

25

DAD AU
CIÓN GE

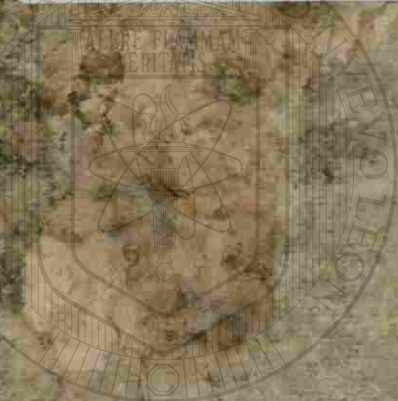


R126
.H6
A7
c.1
101448

00445



1080023997



SMC

PÓC

al Colegio,



JEMÁN

FONDO EMETERIO
VALVERDE Y TELLEZ



AVARDE Y LETES
FONDO EMERENTIO

AFORISMO
DE HIPÓCRATES

al Colegio,

1868.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



EX LIBRIS
HEMETHERII VALVERDE TELLEZ
Episcopi Leonensis

AFORISMOS

DE HIPOCRATES.

Traducidos, ilustrados y puestos
en verso castellano

POR EL DOCTOR

DON MANUEL CASAL Y AGUADO,
*profesor de Medicina en esta Corte,
é individuo de su Real Colegio,*

ALIAS

DON LUCAS ALIEMAN,

MADRID.

IMPRENTA DE REPULLÉS.

1818.

101448

CAPILLA ALFONCINA
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA

U. A. N. L.

Ut solide sapiat, nulli sua sufficit aetas:
Mors prius à tergo quam sapiamus adest.



FONDO EMETERIO
VALVERDE Y TELLO
U. A. N. L.
FONDO
VALVERDE Y TELLO

Á LA JUVENTUD MÉDICA

CURSANTE EN LAS UNIVERSIDADES Y COLEGIOS.

Á vosotros, Alumnos de Esulapio,
Que en estudio, aplicacion y clo
En soorrer la humanidad doliente
Soliciteis cifrais vuestro desvelo:
Á vosotros, sectarios de aquel arte,
Que si no immortaliza por el Peto
Del alb Ser, al menos modades
De la vida las penas y los rieode,
Vosotros que gustais en las no to
El néctr agradable y o a perfe
De la abia doctrina que os imprime
Tanto octo científico Maestro:
Á vosotros consagra de sus ocios.
Estos d biles frutos, quien su afecto
Os comunica grato, deseando
Deleitar y enseñar á un mismo tiempo.

004454

Nissi utile faciam, nulli est gloria:
 Feliz sera un laborioso empeño,
 Si consigo, por fin de mis tareas,
 Unir al bien común nuestro provecho.
 Los admirables Césares que supo
 Compendiar el mundo de los Ingenios,
 Y á pesar de la envidia admiró Grecia,
 Celebró Aenas, y aplaude el Universo;
 Hoy á pública luz salen vestidos
 De un afraz no brillante, sí albigüeno,
 Con que mi Musa pretendió adornarlos,
 Por un capicho extraordinario y nuevo.
 No busqueis en mi escrito la pompa
 Erudicion, abilidad, conceptos
 Y figuras tóricas que adornan
 Otras obras de lujo y lucimiento:
 Mas buscad hallareis, en la materia
 Que traté, el apuro, estilo amao,
 Sencillez, claridad e inteligencia,
 Que son los fines que hacen á mi intento.
 Este va limitado solamente
 Á daros un lacónico diseño,
 Y una sucinta idea de lo mucho
 Que los comentadores escribieron;

Mas con errante juicio, pues cada uno
 De Hipócrates formó vario concepto,
 Y queriendo aclararle, los más sábios
 Lo que él decir no quiso, nos dijeron.
 Á Hipócrates, queridos, nadie entiende.
 Sus prácticas sentencias son misterios
 Que él solo supo. No es al hombre dado
 Vaticinar ajenos pensamientos.
 Baste que sus avisos comprendamos
 Por aquel resultado que observemos
 En los hechos que ofrezcan los acasos,
 Sin que en sus abstracciones nos fijemos.
 La venerable antigüedad se puso
 Á especular con el mayor empeño
 De tan alto varon ambigüedades,
 En que tambien sudaron los modernos;
 Mas, aunque algo lograron, no llegaron
 Al grado heróico, sólido y perfecto
 Que pensaron, supuesto que dejaron
 Escollos que salvar, y no vencieron.
 Á Hipócrates, decia cierto sábio,
 En Hipócrates mismo le hallaremos:
 Su continuado estudio es el que puede
 De sus máximas dar conocimiento.

Mas aprovecha su lectura un día,
 Segun la opinion docta de Dureto,
 Que un año la de todos los escritos
 De los facultativos mas expertos.
 El mereció que el Aguila sublime
 De la Iglesia dijese en sus obsequios:
Á Hipócrates crió la Omnipotencia
*Hombre inerrable en su arte **; trae el texto
 De Civitate Dei el libro quinto:
 Mas concluyamos, caros compañeros:
 Mi obrita tal cual es, va á vuestras manos:
 Si á merecer llegare vuestro aprecio,
 Completaré mi gozo; y si os displace,
 Mi ignorancia culpád, no mi desco.

* *Creavit Altissimus Hipocratem, tamquam virum in Medicina minime errantem.*

S. Agust. lib. 5. de Civit. Dei.

SECCION PRIMERA.

AFORISMO 1.º

*V*ida breve, y arte largo:
 Ocasion acelerada:
 Experimento arriesgado:
 Juicio difícil. No basta
 Que cumpla con sus deberes
 El profesor de mas fama:
 Es necesario concurren
 Otras cosas de importancia.
 A saber, en el enfermo
 Obediencia y tolerancia:
 En los asistentes celo,
 Caridad y vigilancia:
 Buen alimento, remedios
 De propiedad, buena cama,
 Ropa limpia, olores gratos,
 Habitación ventilada,
 Tranquilidad de espíritu,
 Y demas que á vencer valgan
 La enfermedad, ó cooperen
 Á extinguirla, ó moderarla.

Mas aprovecha su lectura un día,
 Segun la opinion docta de Dureto,
 Que un año la de todos los escritos
 De los facultativos mas expertos.
 El mereció que el Aguila sublime
 De la Iglesia dijese en sus obsequios:
Á Hipócrates crió la Omnipotencia
*Hombre inerrable en su arte **; trae el texto
 De Civitate Dei el libro quinto:
 Mas concluyamos, caros compañeros:
 Mi obrita tal cual es, va á vuestras manos:
 Si á merecer llegare vuestro aprecio,
 Completaré mi gozo; y si os displace,
 Mi ignorancia culpád, no mi desco.

* *Creavit Altissimus Hipocratem, tamquam virum in Medicina minime errantem.*

S. Agust. lib. 5. de Civit. Dei.

SECCION PRIMERA.

AFORISMO 1.º

*V*ida breve, y arte largo:
 Ocasion acelerada:
 Experimento arriesgado:
 Juicio difícil. No basta
 Que cumpla con sus deberes
 El profesor de mas fama:
 Es necesario concurren
 Otras cosas de importancia.
 A saber, en el enfermo
 Obediencia y tolerancia:
 En los asistentes celo,
 Caridad y vigilancia:
 Buen alimento, remedios
 De propiedad, buena cama,
 Ropa limpia, olores gratos,
 Habitación ventilada,
 Tranquilidad de espíritu,
 Y demas que á vencer valgan
 La enfermedad, ó cooperen
 Á extinguirla, ó moderarla.

En los tumultos ventrales,
 Y vómitos espontaneos,
 Si se evacua todo aquello
 Que debe ser evacuado
 En cantidad conveniente,
 En tiempo proporcionado,
 Por lugares conferentes,
 Sin molestia ni quebranto,
 Y con signos de coccion,
 Es útil; mas si al contrario
 La evacuacion excediese
 En la qualidad y el quanto,
 Si no es en tiempo oportuno,
 Si no están bien regulados
 Los humores, si no salen
 Por donde deben, y al cabo
 Si de parte del paciente
 Falta tolerancia, malo.
 Lo mismo debe entenderse
 Con la deplecion de vasos.
 A saber: la evacuacion
 Que hace el arte, ya purgando
 Los humores por arriba,
 Ya moviéndolos por bajo.
 Si esta se hace bien, conviene;
 Pero si no, causa daño.
 Mas tambien se hace preciso
 Considerar en tal caso
 El parage, la estacion,

La edad, y los males arios
 En que las evacuacion
 Pueden ser ó no del uso.

3.º

La robustez procurada
 Por demasiado ejercicio,
 Cuando llega á s' extrema,
 Amenaza gran pigro,
 Pues permanecer no puede
 En un constan equilibrio.
 Por lo tanto, no pudiendo
 Quedar en u punto mismo,
 Ni pasar ni adelante,
 Su decaimiento es preciso.
 Por lo tanto es conveniente
 Moderar el excesivo
 Grado de la robustez
 Del aeta bien nutrido,
 A fin de que el cuerpo vuelva
 A su nutrimento antiguo.
 Mas no se le hará caer
 En languidez. Este arbitrio
 Le sería peligroso.
 Baste solo conducirlo
 Al término que permitan
 Las fuerzas, edad y brio
 Del que á tal disminucion
 Se considera impelido.
 Asi como son funestas
 Las repleciones, lo mismo

Suelen ser las depleciones
Quana al exceso han subido.

4.^o

En lo males que prometen
Larga y gnosa carrera,
Siempre su perjudicial
Una rigoros dieta.
En los aguas, no tanto;
Pero es preci. se advierta,
Que si la inacion daña,
Cuando pasa á ser extrema,
L La replecion densiada
E Tambien ofende y molesta.

5.^o

Una rigida abstinencia
En el preciso alimento,
Muy lejos de aprovechar
Perjudica á los enfermos.
Menos malo es exceder
En cantidad de sustento
Que en disminucion, pues esta
Acarrea mayor riesgo.
Aun á los cuerpos robustos
Y perfectamente buenos,
Ocasiona grave daño
El uso parco y abstemio,
Porque habituados á un corto
Escasísimo alimento.

Con dificultad sostienen
Los eventuales excesos
Que proporcionarles puede
La ocasion fuera de tiempo.

6.^o

Á graves enfermedades,
Y males ejecutivos,
Los remedios deben ser
Tambien heróicos y activos.

7.^o

Cuando con sintomas grandes
La enfermedad se presenta,
Es necesario el usar
De la mas rigida dieta.
Cuando mas benigno aspecto
Ofrece, cabe indulgencia,
A proporcion de lo que
Dista el mal de la agudeza.

8.^o

Cuando en todo su vigor
Se encuentra una enfermedad,
(Considerando que entonces
Á formar la crisis va)
El alimento ser debe
Escaso é insubstancial.

No obstante debe juzgarse
 Por los signos aparentes,
 Si hasta la crisis del mal
 Tendrá fuerzas el paciente,
 O si éstas se abatirán
 Antes que la crisis llegue,
 Pues si á la terminacion
 Se halla exánime y endeble,
 De necesidad forzosa
 Debe entregarse á la muerte.

10.

Cuando las enfermedades
 Sean de naturaleza
 De llegar presto á su estado,
 Desde su principio sea
 El alimento muy corto.
 Si son de aquellas que llegan
 Mas tarde al estado, debe
 Aumentarse la abstinencia
 Un poco antes que en él entren;
 Pero no cuando comienzan,
 Ni en su aumento, pues entonces
 La necesidad ordena
 Dar al enfermo vigor,
 Para que en la lucha venza
 Los esfuerzos que hace el mal
 Contra la Naturaleza.

Durante las accesiones
 Ó paroxismos debemos
 Adietarnos, pues entonces
 Perjudica el alimento.
 En los males que se rigen
 Por periodos (como vemos
 En la terciana y cuartana)
 Debe observarse lo mesmo.

12.

Asi, pues, los paroxismos,
 Y diferentes estados
 De los males, se podrán
 Conocer bien demarcados
 Por la indole del mal,
 Y la estacion, meditando
 El aumento en los periodos
 Sus sucesivos atrasos,
 Y el cómo vuelven á entrar
 Uno en otro, en el espacio
 De un dia, de dos ó mas,
 Ó en tiempo mas prolongado.
 Pero de aquellos señales
 Que vienen acompañando
 A la dolencia, y despues
 Aparecen declarados,
 Podrá tomarse una cierta
 Indicacion sin engaño.

Asi pues en el dolor
 Pleurítico ó de costado,
 Si el esputo se presenta
 Amarillo ó colorado
 Al principio, presta indicio
 De mal breve; y al contrario,
 Si tarda en aparecer,
 Le presta de mal mas largo.
 Igualmente las orinas,
 Excretos, sudor, y varios
 Fenómenos que aparecen,
 Dan conocimiento claro
 De la crisis, duracion
 Y calidad del mal, cuando
 Correspondiesen al genio
 É indole de su aparato.

13.

Los viejos toleran bien
 El ayuno ó la abstinencia.
 No tanto los que se hallan
 En la edad de consistencia.
 Los jóvenes mucho menos.
 Y de ninguna manera
 Los niños, principalmente
 Aquellos en quienes reinan
 Mas calor nativo, mas
 Vivacidad y agudeza.

14.

Niños, muchachos y jóvenes,
 En razon de estar creciendo,
 Constan de aquel gran calor,
 Que Heráclito llamó fuego.
 Por lo tanto necesitan
 De mas copioso alimento,
 Sin el cual es consiguiente
 Sentir desfallecimiento.
 En los viejos, al contrario,
 Es tibio el calor interno,
 Y por eso no les es
 Preciso tanto sustento,
 Pues la mucha nutricion
 Extingue el calor en ellos.
 Por esta razon, como es
 Frio su temperamento,
 No son á fiebres agudas
 Como los mozos propensos.

15.

En invierno y primavera
 Estómago é intestinos
 Gozan de mucho calor,
 Y por lo tanto es debido
 Que sea mas abundante
 El alimento: advertidos
 De que siendo en este tiempo
 El sueño largo y prolijo,

La transpiracion se aumenta,
 Y repararla es preciso.
 En efecto, siendo entonces
 El calor mas excesivo
 En las visceras predichas,
 Hay suficiente motivo,
 Para acrecentar la dosis
 Del sustento nutritivo.
 De esta verdad prestan pruebas
 Y convincentes indicios
 Los mozos y los atletas;
 Entre quienes incluimos
 Aquellos hombres robustos,
 De fibra fuerte, y fornidos.

16.

El régimen humectante
 Á todo calenturiento
 Es útil: en especial
 Conviene á los niños tiernos,
 Y á las personas que están
 Habitadas á este arreglo.

17.

En órden á los que están
 Á comer acostumbrados
 Una ó dos veces al dia,
 Se presenta necesario
 Ceñirse al uso, país,
 Edad, y estacion del año.

18.

Con dificultad actúan
 La comida los enfermos
 En el estío y otoño;
 Pero muy bien en invierno,
 Y mejor en primavera,
 Siendo el apetito bueno.

19.

Este aforismo repite
 Lo que en el oncenno dijo,
 Y el curioso puede en él
 Registrar su contenido.

20.

Mientras que forma la crisis
 La Naturaleza sabia,
 Y cuando perfectamente
 La tiene finalizada,
 Conviene la suspension
 De todo: no mover nada,
 Ni nada alterar por medio
 De purgantes ó tisanas,
 U otras cosas irritantes,
 Pues estarse en quietud basta.

21.

Los materiales morbosos
 Exigen ser evacuados
 Por las vías conferentes,
 Y por medios adecuados;
 No turbando los esfuerzos
 Y saludables conatos
 Con que la Naturaleza
 Trata vencer su contrario:
 Ayudándola en un todo;
 Y si errada por acaso
 Camina en su operacion,
 De su yerro separando
 Lo que impide que completo
 Su vencimiento bizarro.

22.

Siempre deben evacuarse
 Los materiales cocidos;
 Mas no los humores crudos;
 Ni tampoco en los principios;
 A no ser que haya turgencia,
 La que en casos infinitos
 No aparece, cuyo error
 A muchos medicos hizo
 Aventurar, y exponerse
 A imprudentes desatinos.
 Sepan pues que los humores
 Abundan, no cuando han sido

Con perturbacion notoria
 Á aqui ó alli conducidos,
 Moviendo dolores vagos,
 Ya en alto ya en bajo sitio;
 Sino cuando se remansan,
 Y afectan los intestinos,
 Excitando en el paciente
 Ó turgencia ó meteorismo,
 En cuyo caso requieren
 Ser por el arte expelidos.
 Al caso Hipócrates puso
 En su acreditado libro
 De *victus ratione*, aquel
 Dógma práctico, en que dijo:
 Que nunca se use purgante,
 Antes de que pase el quinto:
Nisi venter murrugaverit;
 Que es el indicante fijo.
 Véase esto en la seccion
 Cuarta, décimo aforismo.

23.

No por la cantidad deben
 Las excreciones juzgarse,
 Sino por la calidad
 Necesaria á su carácter,
 Y por la facilidad
 Con que pueden tolerarse.
 Y aun si fuere necesario
 (La sentencia nos añade)
Usque ad animi deliquium,

Deberán también llevarse,
 Si el enfermo buenamente
 Las sufríese y aguantare.
 Sospechoso es que añadida
 No sea al texto aquesta parte,
 Pues Hipócrates, no en uno,
 Si no en todos los lugares
 De sus escritos, condena
 Las evacuaciones grandes.

24.

A veces se podrá usar
 De purgantes al principio
 De las dolencias agudas;
 Pero esto pide gran tino,
 Y hasta haber analizado
 Muy bien el mal, no es debido.

25.

Evacuar los materiales,
 Que deben ser evacuados,
 Es operacion laudable,
 Y al enfermo da descanso;
 Pero grande desazon
 Si sucede lo contrario.
 Véase el texto veinte y tres
 De la seccion que tratamos.

SECCION SEGUNDA.

AFORISMO 1.º

Si en una dolencia aguda
 Persiste un sueño penoso,
 Turbando la fantasia
 Con espectros horrorosos,
 No minorando la fiebre,
 Dolor, sed, delirio ú otro
 Signo grave, y despertando
 El enfermo zozobroso
 Con inquietud, sin alivio,
 Exclamando temeroso,
 Y no encontrando postura
 Que acomode á su reposo,
 Tal sueño debe de ser
 Ó mortal, ó peligroso.
 Pero si el sueño es tranquilo,
 Con recreo, sin ahogo,
 Con libre respiracion,
 Y el paciente muy gozoso
 Despierta, como sucede
 Á todo hombre en el dichoso
 Grado de salud perfecta,
 Será el sueño provechoso.

Deberán también llevarse,
 Si el enfermo buenamente
 Las sufríese y aguantare.
 Sospechoso es que añadida
 No sea al texto aquesta parte,
 Pues Hipócrates, no en uno,
 Si no en todos los lugares
 De sus escritos, condena
 Las evacuaciones grandes.

24.

A veces se podrá usar
 De purgantes al principio
 De las dolencias agudas;
 Pero esto pide gran tino,
 Y hasta haber analizado
 Muy bien el mal, no es debido.

25.

Evacuar los materiales,
 Que deben ser evacuados,
 Es operacion laudable,
 Y al enfermo da descanso;
 Pero grande desazon
 Si sucede lo contrario.
 Véase el texto veinte y tres
 De la seccion que tratamos.

SECCION SEGUNDA.

AFORISMO 1.º

Si en una dolencia aguda
 Persiste un sueño penoso,
 Turbando la fantasia
 Con espectros horrorosos,
 No minorando la fiebre,
 Dolor, sed, delirio ú otro
 Signo grave, y despertando
 El enfermo zozobroso
 Con inquietud, sin alivio,
 Exclamando temeroso,
 Y no encontrando postura
 Que acomode á su reposo,
 Tal sueño debe de ser
 Ó mortal, ó peligroso.
 Pero si el sueño es tranquilo,
 Con recreo, sin ahogo,
 Con libre respiracion,
 Y el paciente muy gozoso
 Despierta, como sucede
 Á todo hombre en el dichoso
 Grado de salud perfecta,
 Será el sueño provechoso.

*Cuando la tranquilidad
Del sueño corta el delirio
(Sea con fiebre ó sin ella)
El provecho es decidido.*

*Una excesiva vigilia,
Ó un impertinente sueño,
En cualquiera enfermedad,
No prometen buen suceso.
Pero se debe advertir,
Que hay infinitos egemplos
De dormir uno ó dos dias
Algunos con gran sosiego,
Sobre una crisis perfecta,
Y entonces el largo sueño,
Lejos de ofender, recrea,
Y vigoriza los cuerpos.
Los niños en general
Duermen dilatado tiempo,
Con utilidad notoria
De su salud; y hay enfermos
Que despues de un porfiado
Y continuado desvelo
De seis, siete ó doce dias,
Cogen un profundo sueño
En desquite de lo mucho
Que en la vigilia sufrieron.*

*En esta parte es preciso
Atender, para el acierto,
A la edad, á la costumbre,
Naturaleza, alimentos,
Y demas particulares
Privativos del enfermo;
Sin olvidar la estacion
Del año, el país ó pueblo,
Donde habita, y otras causas
De no menor fundamento.*

*Nunca la glotonaria,
El hambre, ni todo aquello
Que de la Naturaleza
Excede el vigor, fue bueno:
Pues aunque á los cuerpos sanos,
Como quiere decir Celso,
Convenga la replecion
Alguna vez, y el exceso
Sirva de emético entonces,
Ó purga, con buen efecto,
Lo seguro es que el que vive
Parco en vino y alimento
Disfruta de mas salud
Que el gloton; voraz y el ébrio.
La hambre que es moderada
Produce efectos muy buenos,
Porque seca la humedad
Excesiva de los cuerpos.
Los muchachos cuando crecen*

La toleran mal, y aquellos
Cuyo estómago barnizan
Jugos de acrimonia llenos.

5.º

La debilidad del cuerpo,
Y flogedad espontánea
(Si al calor o movimiento
No reconoce por causa)
Indica disposición
A enfermedad breve ó larga,
(Segun el agente sea
Que la fomenta ó agrava.)

6.º

El que no siente el dolor
Que le aflige y le molesta,
Es de creer que no tiene
En su tono la cabeza.
Asi pues en la pleuritis
Se ve que si el dolor cesa
De repente, y permanecen
Los sintomas que le cercan;
Si en las fracturas, heridas,
Anginas, erisipelas
Y demas inflamaciones,
Que conocemos internas,
La sensación dolorosa
Desaparece, hay sospecha
De un inminente delirio,

Y nada equívoca prueba,
Si el dolor se oculta, sin
Una crisis manifiesta,
Sin disminución del mal,
Y con aumento de penas.

7.º

Los cuerpos que poco á poco
Se extenuaron y abatieron,
Piden ser restablecidos
Con lentitud y sosiego;
Es á saber, con substancias
Nutritivas, vino bueno,
Y demas, en cantidad.
Muy pequeña, repitiendo
La dosis en varias veces
Al dia. Los que cayeron
En la extenuacion de pronto,
Piden el socorro presto.

8.º

Cuando un valerudinario
No se nutre y restablece
Comiendo con apetito,
Es señal muy evidente
Que excede en el alimento;
Pero si esto aconteciese
A un inapetente que
Toda vianda aborrece,

Señal es que necesita
Purgarse y mover el vientre.

9.^o

Los cuerpos que han de purgarse

Deben antes preparar
Los humores, por los medios,
Que les den lubricidad.
Nuestros antiguos usaban
A este fin administrar
Substancias húmedas, friegas,
Quietud, laxantes, bañar,
Y cuanto contribuyese
A disolver y atenuar.

10.

El que pretende nutrir
Los cuerpos impuros, sepa
Que tanto mas les ofende
Cuanto mas les alimenta.
Cuerpos impuros llamamos
Aquellos en quienes reinan
Odio á la comida, sed,
Mal sabor y displicencia,
Sin que en sus operaciones
Decidido mal adviertan.

11.

Con mas prontitud reponen

Las fuerzas depauperadas
Los alimentos fluidos,
Que las sólidas substancias.
Asi es que un vaso de vino
Mas prontamente restaura
La debilidad del cuerpo,
Que un trozo de cerdo ó vaca.

12.

Las reliquias humorales
Que sobre la crisis quedan
En toda dolencia ocultas
Con facilidad fermentan,
Y á recaídas exponen,
Aunque al pronto no aparezcan.
Asi pues, aquel enfermo
Que queda con sed molesta,
Ingrato sabor de boca,
Floxedad y decadencia,
Desvelo, sueños turbados,
Y odio á lo que le sustenta,
Aunque parezca curado,
Lo está solo en apariencia.

13.

Los que en la víspera se hallan
De una crisis, es preciso
Padezcan mucho en la noche
Anterior al paroxismo.
Mas la siguiente tendrán

En lo general alivio,
 Y serán mas soportables
 Su quebranto y su martirio.
 Toda crisis es del mal
 Terminacion ó exterminio,
 Y en ella ocurren dos cosas
 Precisas al tiempo mismo
 De formarse, es á saber,
 Turbacion ó (mas bien dicho)
 Revolucion de accidentes,
 Y sacudimiento fijo
 De los humores pecantes,
 Y de otros jugos nocivos.

14.

En la soltura de vientre
 Es muy útil la mudanza
 De los excretos fecales,
 Cuando en mejores se cambian,
 Á saber, cuando minora
 La cantidad que abundaba,
 Cuando mudan de color,
 Cuando dolores no causan,
 Cuando las fuerzas no abaten,
 Y en su repetición tardan,
 Entonces serán laudables;
 Mas no cuando se trasladan
 Los líquidos en serosos,
 En sueltas las heces crasas,
 Los pequeños en copiosos,
 Ó cuando la bilis flava

Pasa á eruginosa, y esta
 Á verde, y la verde cambia
 En negra, que entonces son
 Cursos de maldita casta.

15.

Cuando la garganta ó fauces
 Aparecieren enfermas,
 Ó la piel de pintas, granos,
 Ó de otra erupcion cubierta,
 Mirensen las excreciones,
 Pues si biliosas se muestran,
 Todo el cuerpo participa
 De el mal; mas si se semejan.
 Á las de los cuerpos sanos,
 Darse alimento no veda.
 Mas nótese que no basta
 Inspeccionar con cautela
 Las excreciones ventrales,
 Registrar tambien es fuerza
 Las orinas, los esputos,
 Y lo demas que convenga.

16.

Adonde domina el hambre
 Es perezoso el trabajo,
 Pues mal se esfuerza quien tiene
 El pensamiento en el plato.

17.

Quien el estómago carga
De alimento mas que puede
Digerir, no es maravilla
Que indigestiones engendre.
Estas suelen declarar
Las náuseas que sobrevienen.

18.

Enfermos que en demasía
Se ingurgitan de alimentos,
No tardan en digerirlos,
Ni tampoco en expelerlos
Por el vientre, por orinas,
Transpiracion u otros medios.

19.

Las prediccions de las
Enfermedades agudas
No tienen tal certidumbre
Como algunos aseguran;
Pues si sus signos son ciertos,
Algunas veces se turban,
Se descomponen, se cambian,
Alteran y destiguran,
Y del Profesor mas sabio
Engañan las congeturas.

20.

Los que son laxos de vientre
En la juvenil edad,
En la senectud excretan
Con mucha dificultad,
Y al contrario los que son
Estrñidos en la edad
Juvenil, en la vejez
Flojos de los muelles van.
No siempre esta regla debe
Tomarse por general,
Pues tiene sus excepciones
Como todas las deinas.
El texto cincuenta y tres
De esta seccion es igual.

21.

Un poco de vino puro
El hambre corta ó modera:
(Si tiene las cualidades
De moro, y no de taberna.)

22.

Las dolencias que provienen
De replecion (ya esta sea
Humoral, o de la sangre,
Por su plenitud extrema)
Se curan por las devidas

Evacuaciones que ordena
La indicacion, por esputos,
Por vomitos, por diarrea,
Por hemorragias, sudores,
U otras que mejor convengan.

23.

En lo general las fiebres
Y enfermedades agudas
Forman su crisis, ó cesan
Al catorceno. Las unas
Terminando felizmente
En la salud, sin ninguna
Sospecha: las otras en
La muerte y la sepultura,
Y las restantes en otras
Dolencias, cuya permuta
Hace una imperfecta crisis,
Un error ó causa oculta.

24.

Cada cuarto dia indica
Los séptimos. Entra el ocho
En la semana segunda.
El once es indicadorio.
Este es el cuarto despues
De otro semana periodo,
E índice del catorceno.
Es tambien indicadorio
El diez y siete por ser

El cuarto en el grado propio
Del catorce, y el seteno
Despues del once. Este embrollo
Numerico decir quiere,
En resumen compendioso,
Que los dias septenarios
Son los criticos notorios,
Y los dias cuartanarios
Índices, ó indicatorios
De lo que ha de suceder
En los séptimos periodos.

25.

Las calenturas cuartanas,
Que en el verano aparecen,
Por lo regular son cortas,
Y de malicia carecen.
Las que vienen en otoño
Son largas, principalmente
Las que al entrar en invierno
Se manifiestan, pues suelen
En enfermedades graves
Cambiar se muy fácilmente.

26.

Sobrevenir á la fiebre
La convulsion es mas malo
Que sobrevenir la fiebre
A la convulsion: notando
Que no toda fiebre basta

Para vencer su contrario,
 Pues no conviene que sea
 De calor tan limitado
 Que nada haya, ni tan fuerte
 Que ocasione grave extrago,
 Ya inflamando los humores,
 O ya las fuerzas posirando.
 En general, convulsion
 Que no cede á los conatos
 De la calentura dicha,
 Siempre es de grande cuidado.

27.

Nadie fis en mejoria,
 Que sin causa manifesta
 Aparece; ni tampoco
 Los accidentes se teman,
 Que sin razon convincente
 A los males sobrevengan;
 Porque esto por lo comun
 Saeie ostentar apariencia,
 Y no realidad; y así
 Es fácil se desvanezca.
 Así pues, un sueño largo
 Que á vigiliás sobrevenga
 Nocturnas; una vigilia
 Que siga al que mucho duerma
 De día, no debe dar
 Cuidado, como le diera
 El enfermo que sufriendo
 Una exquisita dolencia

No tuviese aquellos signos,
 Que (aunque graves) son de esencia
 De su mal, ni se doliese
 De lo que quejarse es fuerza.

28.

Cuando queda exteriormente
 El cuerpo al calenturiento
 En el mismo estado que antes
 De constituirse enfermo,
 Sin llegar á enflaquecerse
 A proporción del fermento
 De la fiebre; ó al contrario
 Se adelgaza en poco tiempo
 Mas de aquello que debiera;
 No presenta buen agüero,
 Porque el primer caso indica
 Mal crónico y duradero,
 Y el otro debilidad
 Y escasez de nutrimento.

29.

Cuando las enfermedades
 Principian, si se presenta
 Necesidad de mover,
 Hazlo entonces; mas no muevas
 Cuando estén en el estado,
 Ó en su vigor y su fuerza,
 Pues entonces mas conduce
 El estarse á la cubierta

Sin hacer nada, que hacer
 Mucho que dañe y ofenda,
 Al caso el divino Valles
 Decia: que mas quisiera
 Un profesor ignorante
 Sentado á su cabecera,
 Que no se precipitase,
 Y esperase en su dolencia,
 Que un Esculapio que fuese
 Recetador y tronera.

30.

Á los principios y fines
 De cualquier enfermedad,
 Todo aparece en estado
 De calma y debilidad;
 Pero de gran fortaleza
 Cuando en su vigor está.

31.

Comer bien y beber bien
 Despues de una enfermedad,
 Y no adquirir nuevas fuerzas,
 Buen color, y no engordar,
 Quien no estudio en Salamanca
 Lo tendrá á mala señal.

32.

Los convalecientes, que

Comiendo bien al principio
 Que comienzan á cobrar
 Con el alimento brio,
 No se nutren, al fin vienen
 Á perder el apetito:
 Mas los que no le tenían,
 O era escaso en el principio,
 Y comer despues desean,
 Alcanzan mejor partido,
 Pues de recaer no tienen
 Tan inmediato peligro.

33.

En todo mal leve ó grave
 Tener el juicio cabal,
 Discurrir bien, hablar bien,
 Su carácter conservar,
 Y tomar sin displicencia
 Alimentos y demas,
 Es buen signo. Lo contrario
 Será muy mala señal.

34.

Menos arriesgadas son
 Todas aquellas dolencias
 Análogas al sugeto,
 Á su edad, naturaleza,
 Costumbre, estación de tiempo,
 Y país, que son aquellas
 Que distan notablemente

De la dicha congruencia.
 Asi pues la epilepsia
 Es propia de la edad tierna.
 De la juventud las fiebres
 Agudas; de edad proveya
 La melancolia, como
 Son propias de primavera
 Las tercianas; del otoño
 Las cuartanas; las viruelas
 Del estio; y del invierno
 Los afectos de la pleura.

35.

En cualquiera enfermedad
 Es de provecho excelente
 Que las partes que componen
 El ombligo y bajo vientre
 Tengan crasitud, y estén
 Gordas moderadamente.
 Su demasiada flaqueza
 Pocas ventajas promete,
 T en tal caso es peligroso
 Purgar, pues es consiguiente
 Excitar una diarrea,
 Que la enfermedad aumente.

36.

Los que en perfecta salud
 Se purgan y medicinan,
 Inmediatamente quedan

Abatidos, y declinan
 De su vigor: mayormente
 Los que sostienen la vida
 Con groseros alimentos
 T miserables comidas.

37.

Este aforismo coincide
 Con el anterior, é inculca
 El uso de los remedios
 Que con estrépito purgan.

38.

La comida y la bebida
 No sanas, pero si gratas
 A los que las usan, tienen
 Preferencia declarada
 En ellos á las que son
 No gustosas, pero sanas.
 Asi pues, si la apatencia
 Estuviere desterrada
 Del enfermo de tal suerte
 Que odie la mejor vianda,
 O la vomite, es forzoso
 Concederle alguna gracia
 En aquello que apetezca;
 Pues la experiencia declara
 Que mil veces aprovecha
 Lo que creemos que daña,

Y al poder de la aprension
No hay inteligencia humana.

39.

Los viejos, en general,
Padecen enfermedades
Menos fuertes que los mozos;
Pero si crónicas se hacen,
Por lo común, mueren de ellas:
Tales son articulares
Dolores, gota, catarros,
Mal de orina y semejantes.

40.

Reumas, fluxiones, catarro,
Ranquera y tos en los viejos
No admiten cocion, y son
Inútiles los remedios.

41.

Los que vértigos padecen
Frecuentes y con vehemencia,
Síncopes ó lipotimias,
Cuya causa es encubierta,
Victimas esperen ser
De una súbita tragedia.
Generalmente no nacen
Novedades tan funestas
De vicio gástrico, ni

Uterinas influencias;
Sino de palpitacion
Del corazon, como enseña
Lomio en sus observaciones,
Con razones muy extensas.

42.

Si una apoplegia leve
Es difícil de curar,
Una fuerte apoplegia
Toca la imposibilidad.
Temible es de todos modos
Tan atroz enfermedad,
Pues si la fuerte despacha
En un día, ó cuando mas
En tres ó cuatro, la leve
Pasa con facilidad
A fuerte, y si no sucede
Porque se logró curar
Por entonces, es frecuente
En los sujetos de edad
Repetir á los tres años,
Y aun al año reiterar;
Aunque el paciente procure
Su recaída evitar;
A ésta suelen preceder
En el sueño gravedad,
Vértigos, ruido de oídos,
Turbada locuacidad,
Trastorno de la memoria,
Estupor universal,

Dolores articulares,
Y otros señales que van
Prediciendo la invasion
De nuevo insulto fatal.

43.

Los sofocados, ahogados
Y ahogados que no murieron
En la convulsion que sigue
A la contraccion de nervios,
Pueden volver á cobrar
Su energia; mas no aquellos
Que por la boca despiden
Espuma en el acto mismo.

44.

Los que por naturaleza
Son muy obesos y crasos,
Están á una muerte pronta
Mas expuestos que los flacos.

45.

Los jóvenes que padecen
Epilepsias reiteradas,
Con la variedad de clima
Y de edad á veces sanan.
Cuando entra la adolescencia,
Y empieza á aputar la barba,
Pueden curarse; y las hembras

Cuando el menstuo se declara;
A no ser que en el cerebro
Resida del mal la causa.
Esto supuesto, una fiebre
Aguda, ó una terciana
Puede desterrar el vicio
Epiléptico, aunque haya
Un fomes hereditario;
Pero mejor la cuartana,
Pues esta es depuratoria
De muchos males y causas.
Tambien valen á vencer
Enfermedad tan pesada
Cualquier fluxo hemorroidal,
La concepcion, la hemorragia,
El parto, y por un evento
Un susto; pues veces varias
Se vió que logró un terror
Lo que no hizo la Farmacia.
Pero es de advertir que si
La estructura depravada
De las fibras del cerebro
Ó los nervios prestan causa
Principal á esta dolencia,
Inútilmente trabaja
Quien con empiricas drogas,
Exquisitas esmeraldas,
Simpáticos amuletos,
Cintas, sortijas, medallas
Y otros iguales delirios
Imagina desterrarla.

46.

Si dos dolores á un tiempo
Distintas partes molestan,
El mas agudo obscurece
Al de menor agudeza.

47.

Cuando á cocerse y formarse
La supuracion comienza,
La calentura y dolor
Se explican con mas viveza
Que cuando en el acto está
Formada la purulencia.

48.

La penalidad que causa
El mucho trabajo al cuerpo,
Inmediatamente cesa
Con el reposo y sosiego.
Sin que yo Hipócrates sea,
Diria tambien lo mesmo,
Pues por natural instinto
Cuando me canso, me siento.

49.

Con menos molestia sufren
La fatiga y los trabajos

Los débiles, y aun los viejos
Que á ellos son acostumbrados,
Que los jóvenes, que en ellos
No viven exercitados.

50.

Aquello á que el hombre está
De largo tiempo enseñado
Le molesta y desarregla
Menos que lo que no ha usado,
Aunque sean sus ventajas
Menores. Es necesario
Salirse de la costumbre
Alguna vez, para cuando
La necesidad obligue
Á hacerlo, y no cause daño.

51.

Purgar, llenar, calentar
Ó refrescar de repente
El cuerpo en grado excesivo,
Es de peligro evidente,
Pues de la naturaleza
Es contrario cuanto excede;
Pero no lo será aquello
Que con método prudente
Se ejecuta poco á poco,
Pues así es seguro siempre.
Y mas si por graduacion
Se evacua lo que conviene,

Se llena lo que conduce,
 Se calienta lo que debe,
 Y se enfria lo que pide
 Que se calme, y atempere.
 Asi pues, de esta doctrina
 Sacamos que si conviene
 Sangrar, abrir un abceso,
 Usar la paracentesis,
 U otra alguna operacion,
 No se saquen de repente
 La sangre, el agua ó el pus
 Sino en repetidas veces,
 Para que en varias se gane
 Lo que en una vez se pierde,
 Que son las fuerzas vitales
 Tan precisas al paciente.

52.

Quien la enfermedad dirige

*En razon, y como debe,
 (Examinando sus causas,
 Su esencia y cuanto compete)
 Te ves que los resultados
 No son conformes, ni vienen
 Con sus ideas y plan,
 Será necio é imprudente
 En variar las medicinas,
 Si subsiste y permanece
 La indicacion que al principio
 Presentó el mal ó accidente.
 No variar las medicinas*

Dice; mas debe entenderse
 No variarlas al instante,
 Sin que obren primeramente,
 Y que sus efectos digan
 Si son ó no suficientes,
 Y si alcanzan ó no alcanzan;
 Por ejemplo, quien creyese
 Que los adstringentes son
 Útiles á un mal, y viese
 Que no producen aquel
 Efecto que se promete,
 Obraria temerario
 Si pasase de repente
 Al uso de los laxantes,
 Viendo fija y permanente
 La indicacion de colibir
 La sangre ó humor fluente.

53.

*Los que de jóvenes llevan
 El vientre laxo y movido,
 Gozan de comodidad,
 Mayor que los estriñidos.
 Pero si hasta la vejez
 El vientre sigue lo mismo,
 No es tan bueno. En general
 Mas notorio beneficio
 Resulta al viejo en ir prieto,
 Que en ir flojo y escurrido.*

Alta estatura de cuerpo
 A la juventud agracia,
 Y la añade cierto garbo
 De nobleza cortesana;
 Mas en la senectud hace
 Lo contrario. Siempre gana
 Una estatura menor
 A la vejez con ventaja.
 Impugna el Padre Feijoo
 Este aforismo, y se engaña,
 Pues los viejos de estatura
 Colosal, derecha y alta,
 Si son magros de caderas,
 Y sus músculos piltrafas,
 Son cartones animados,
 O racionales fantasmas,
 Y tomando forma oblicua
 Su largo espinazo, paran
 En concluir coreobados
 La carrera que les falta.

SECCION TERCERA.

AFORISMO 1.º

Las mudanzas de los tiempos
 Producen enfermedades
 (Mas ó menos peligrosas,
 Segun son sus variedades,
 Y el estado susceptible
 De los cuerpos sublunares,
 Pues donde no hay recipiente
 Trabaja el agente en valde.)
 Los grandes cambios de frio
 En calor irregulares,
 De humedad en sequedad,
 De sereno en tempestades,
 Y demas alteraciones
 De los elementos hacen
 En nuestra Naturaleza
 Impresiones singulares.

2.º

Como los temperamentos
 De los hombres son tan varios,
 Unos aman el invierno,
 Y otros quieren el verano;

Alta estatura de cuerpo
 A la juventud agracia,
 Y la añade cierto garbo
 De nobleza cortesana;
 Mas en la senectud hace
 Lo contrario. Siempre gana
 Una estatura menor
 A la vejez con ventaja.
 Impugna el Padre Feijoo
 Este aforismo, y se engaña,
 Pues los viejos de estatura
 Colosal, derecha y alta,
 Si son magros de caderas,
 Y sus músculos piltrafas,
 Son cartones animados,
 O racionales fantasmas,
 Y tomando forma oblicua
 Su largo espinazo, paran
 En concluir coreobados
 La carrera que les falta.

SECCION TERCERA.

AFORISMO 1.º

Las mudanzas de los tiempos
 Producen enfermedades
 (Mas ó menos peligrosas,
 Segun son sus variedades,
 Y el estado susceptible
 De los cuerpos sublunares,
 Pues donde no hay recipiente
 Trabaja el agente en valde.)
 Los grandes cambios de frio
 En calor irregulares,
 De humedad en sequedad,
 De sereno en tempestades,
 Y demas alteraciones
 De los elementos hacen
 En nuestra Naturaleza
 Impresiones singulares.

2.º

Como los temperamentos
 De los hombres son tan varios,
 Unos aman el invierno,
 Y otros quieren el verano;

Á proporcion del efecto
 Á su salud adecuado.

3.^o

*Asi tambien unos se hallan
 Mejor en ciertos lugares
 Que en otros, y se preservan
 De varias enfermedades,
 Que tal vez en su pais
 Les fueran insuperables.
 En igual grado lo propio
 Sucede con las edades,
 Respecto á las estaciones,
 Á los climas, y al carácter
 De las dolencias. Al caso
 Dijo bien Celso, que el grave
 Enemigo de los viejos
 Es la frialdad, y el grande
 Contrario á la juventud,
 El calor ustivo y acre.*

4.^o

*En todo clima ó region
 Siempre que en un propio dia
 Hace ya calor, ya frio,
 Con impropia alternativa,
 Las dolencias son á las
 Del otoño parecidas.*

5.^o

*Los vientos australes, que
 Llamamos del mediodia,
 Entorpecen el oido,
 La cabeza debilitan,
 Causan vértigos molestos,
 La robustez amortiguan,
 Y dan pesadez al cuerpo.
 Cuando este temple domina,
 Se ven aptas en la boca
 Y afecciones eruptivas.
 Si el temple fuese boreal,
 Ó aquilonar, predominan
 Tosas, afectos de pecho,
 Constipaciones, anginas,
 Pleuresias de ambas clases,
 Cólicos y mal de orina.
 Asi pues, cuando este temple
 Dominase en demasia,
 No está de mas esperar
 Las enfermedades dichas.*

6.^o

*Siempre que el estio fuere
 Igual á la primavera,
 Por sudor copioso hará
 Crisis la naturaleza,
 No solo en las calenturas,
 Sino en las demas dolencias.*

7.º

En las grandes sequedades
 Se hacen agudas las fiebres,
 Y si el año es en gran parte
 Tal como lo fué aquel temple
 Predominante, es forzoso
 Que todo el año se esperen
 Enfermedades que tengan
 Carácter equivalente.

8.º

En las temperies constantes
 (Á saber las moderadas,
 En que los vientos y lluvias
 Un orden debido guardan)
 Las enfermedades llegan
 Á su estado sin desgracia,
 Y terminan felizmente.
 En las inconstantes, varias
 É inconexas, lo contrario;
 Pues en las crisis se aplanan,
 Y con inmensos trabajos
 Llegan á perfeccionarlas.

9.º

Todo mal en el otoño
 Es de mucha consecuencia,
 Pues las fiebres mas benignas

Se malignan con frecuencia,
 Y terminan en la muerte:
 Al contrario en primavera;
 Estacion que favorece
 Siempre á la Naturaleza.

10.

Siempre se mostró el otoño
 Á los tísicos funesto,
 Y á los que de largos males
 Se hallan sin alivio afectos.

11.

En orden á los productos
 De la estacion de los tiempos,
 Si el invierno fuere frio
 Excesivamente, y seco,
 Y la primavera fuese
 Lloviosa, reinando vientos
 Del mediodia, en estio
 Debe esperarse fermento
 De calenturas agudas,
 Optalmias, y con exceso
 Disenterias crueles,
 Principalmente en el sexo
 Femenino, y en personas
 De húmeda temperamento.

12.

Pero si el invierno fuere
 Austral, benigno y llovioso,
 T la primavera fria,
 Seca, y su curso ventoso,
 Las que en ella parir deban,
 Recelar pueden aborto
 A qualquiera leve causa.
 T las que salven escollo
 Tan fatal, parir esperen
 Fetos débiles y floxos,
 Que mueran presto, y si viven
 Se conserven achacosos
 T enfermos, sin esperanza
 De su nutricion y colma.
 En orden á los demas,
 Ta sean jóvenes ó mozos
 Esperen disenterias,
 T fluxiones á las ojos,
 T los viejos perlesias,
 Ó catarros peligrosos.

13.

Si el estio fuere seco
 T boreal, mas el otoño
 Fuere llovioso, con vientos
 Del mediodía, es forzoso
 Que se sigan en invierno
 Cefalalgias, sobre todo

Destilaciones molestas,
 Ronqueras de varios modos,
 T en muchos la tabescencia,
 Con ofensa de los bronchios.

14.

Si sobre el estio dicho
 El otoño se presenta
 Seco y boreal, será bueno
 A las mugeres, y á aquellas
 Personas que constan de
 Húmeda naturaleza.
 Los demas están expuestos
 A optalmias acres y secas,
 T á calenturas agudas;
 Otros á largas y tercias;
 T otros á los males que
 De la atra-bilis provengan.

15.

Entre los diversos temples
 Del año, en lo general,
 Son mas benignos, mas sanos,
 T de mienos mortandad,
 Todos aquellos en que
 Domina la sequedad.
 Aunque por esta voz Celso
 Entiende serenidad,
 Diciendo, que el día sereno
 Época es de sanidad:

El dia lloioso malo,
Y peor el que nublo está.

16.

Los males que en general
Dan las lluvias continuadas,
Son pústulas perniciosas,
Úlceras de mala raza,
Epilepsias, diarreas,
Esquinencias, fiebres largas,
Y perláticos insultos;
Mas las sequedades causan
Fiebres agudas, dolores
Articulares, optalmias,
Disenterias y afectos
De la orina, y otras varias.

17.

En órden á las temperies
Diarias, la boreal hace
Mas robustos á los cuerpos
Mas listos y mas vivaces.
Presta buen color al rostro,
Da libre giro á la sangre,
Aguza el oido, el vientre
Estrecha, á la vista añade
Mayor viveza, y quien tiene
Algun dolor que le agrava
En el pecho, le conoce
Mas intenso y penetrante.

La temperie austral destempla
Los cuerpos: sus cualidades
Entorpecen el oido:
Dan reumas articulares:
Causan vértigos: producen
Dolor de cabeza: atraen
Pesadez á todo el cuerpo,
Y al vientre soltura añaden.
En el aforismo quinto
Puede esto mismo mirarse.

18.

En punto á las estaciones
Del año, segun se observa,
Los niños, y los de edad
Juvenil en primavera
Y principio del estio
Gozan de salud perfecta.
Los viejos tambien la gozan
Durante el estio, y media
Parte del otoño; pero
No la gozan tan completa
El resto de esta estacion,
Ni la de invierno, pues estas
Son favorables á solos
Los de una edad intermedia.

19.

En toda estacion del año
Enfermedades se observan

De toda clase; mas hay
 Unas que bien se presentan,
 Y prosiguen regulares
 En su ordinaria carrera;
 Y otras muchas que se agravan,
 Se malignan ó aceleran
 En una estacion mas que
 En otra, con ser las mismas.

20.

En primavera se ven
 Esquinencias y mantas,
 Reumas de cabeza, toses,
 Fluxiones, melancolias,
 Catarros, eflorescencias,
 Herpes, pústulas malignas,
 Tubérculos, hemorragias,
 Podagras y epilepsias.

21.

En el estio se observan
 Tambien varias de las dichas,
 Y ademas fiebres ardientes,
 Sinocales y continuas,
 Euxos de vientre, dolores
 De oidos, muelas y encías,
 Fluxiones de ojos, tercianas,
 Y ulceraciones podridas
 En las partes genitales
 De cierto sudor nacidas,

Que mejor puede llamarse
 Serosidad alkalina.

22.

En el otoño se ofrecen
 Muchas de las referidas
 Enfermedades de estio,
 Y ademas de las ya dichas,
 Cuartanas, males del bazo,
 Disurias, hidropestas,
 Volvulos, vómitos, tisis,
 Esquinencias, lienterias,
 Asmáticos paroxismos,
 Cruces disenterias,
 Fiebres indeterminadas,
 Ataques de epilepsia,
 Sciáticos abcesos,
 Mantas, melancolias,
 Y otros males complicados,
 Cubiertos de anomalias.

23.

En el invierno aparecen
 Males de pecho, costado,
 Y riñones, reumás fuertes
 De cabeza, resfriados,
 Apoplegias, vahidos,
 Toses crudas y letargos.

24.

Con respecto á las edades
 Debe tenerse entendido,
 Que los niños de la edad
 Primera, ó muy tiernecitos,
 Sufren aptas en la boca
 Con indécible martirio,
 T están expuestos á toses
 De carácter convulsivo,
 Á vómitos, á vigiliás,
 Á inflamaciones de ombligo,
 T á espantos durmiendo, que
 Forma un temor repentino;
 Y mil veces la imprudencia
 De las madres, que con gritos,
 Ilusiones y fantasmas
 Los crían asustadizos.

25.

Cuando á la dentición llegan
 Experimentan los dichos
 Cierta prurito punzante
 En las encías continuo,
 Calenturas, convulsiones
 T cursos coliquativos,
 Particularmente cuando
 Quieren cuajar los colmillos;
 Mas esto suele ocurrir
 Especialmente á los niños

Que están gordos, y á los que
 Tienen el vientre estriñido.

26.

Los de mas edad están
 Sujetos á inflamaciones
 De las amígdalas, y
 Variedad de luxaciones
 En las vertebrae, á que
 De rachitis dan el nombre.
 Asimismo están expuestos
 Al asma, y á lamparones,
 Á mal de piedra, lombrices,
 Excrescencias, erupciones,
 Parótidas, y verrugas,
 T otros diversos tumores.

27.

Los que tienen mas edad,
 T á la pubertad se acercan,
 Se hallan expuestos á muchas
 De las predichas dolencias,
 Á hemorragias de narices,
 T á fiebres largas y tercias.

28.

Las dolencias de la infancia
 Por lo regular terminan
 Algunas en siete meses,

Otras en cuarenta dias,
 En siete años otras varias,
 Y otras su carrera giran
 Hasta la pubertad; pero
 Las que en esta edad se fijan,
 Y no finalizan cuando
 El bozo á los hombres pinta,
 O á las mugeres la regla,
 A ser crónicas caminan.

29.

Los jóvenes son propensos
 Á echar sangre por la boca,
 Á la tisis, calenturas
 Agudas y perniciosas,
 Mal caduco y otras muchas;
 Pero mas á estas que á otras.

30.

Los que de jóvenes pasan,
 Y en la edad media se miran,
 Viven sujetos al asma,
 Á la perineumonia;
 Á calenturas ardientes,
 Almorranas, pleuresia,
 Frenesi, fluxos ventrales,
 Letargos y lienterias.

31.

La vejez, en ser vejez,
 Lleva mil males acuestas,
 Y por ser vejez está
 Á los siguientes expuesta:
 Dificil respiracion:
 En el orinar torpeza:
 Toses catarrales que
 Continuamente molestan,
 Vahidos, apoplegias,
 Pesadeces de cabeza,
 Y nefriticos dolores,
 Caquexias macilentas,
 Pruritos por todo el cuerpo
 Y vigilijs. Al que llega
 Á esta edad, narices y ojos
 De serosidad se llenan:
 Se le entorpece el oido,
 Y la vista le flaquea.
 En una palabra, todos
 Los viejos, segun se observa,
 Son mucosos y babosos,
 Cercados de impertinencias,
 Regañones, gruñidores,
 Y amantes de la moneda;
 Cualidades, que sin ser
 Enfermedad, andan cerca,
 Y el melancólico humor
 Que les es propio fomentan.

Esto Hipócrates no dijo:
Mas aunque lo conociera,
Era viejo, y el callarlo
Ó fué olvido ó fué cautela.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECA

SECCION CUARTA.

AFORISMO 1.º

Las preñadas deben ser
Purgadas cuando hay urgencia,
Desde el cuarto mes al siete;
Mas las que á este tiempo llegan,
Mucho menos que las otras,
Pues hay riesgo y contingencia,
Cuando el feto en el principio,
Ó adelantado se encuentra.
Aquí se debe entender,
Que este aforismo reprueba
Las purgas fuertes, que usaba
La antigüedad; no las nuestras
Leves y benignas, que
Pueden usarse en cualquiera
Preñada, sin riesgo alguno
En el tiempo que convengan.

2.º

Conviene hacer evacuar
Por medio de los purgantes
Cuanto la Naturaleza,
Sin auxilio de los tales,

Esto Hipócrates no dijo:
Mas aunque lo conociera,
Era viejo, y el callarlo
Ó fué olvido ó fué cautela.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BUCARAMANGA

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECA

SECCION CUARTA.

AFORISMO 1.º

Las preñadas deben ser
Purgadas cuando hay urgencia,
Desde el cuarto mes al siete;
Mas las que á este tiempo llegan,
Mucho menos que las otras,
Pues hay riesgo y contingencia,
Cuando el feto en el principio,
Ó adelantado se encuentra.
Aquí se debe entender,
Que este aforismo reprueba
Las purgas fuertes, que usaba
La antigüedad; no las nuestras
Leves y benignas, que
Pueden usarse en cualquiera
Preñada, sin riesgo alguno
En el tiempo que convengan.

2.º

Conviene hacer evacuar
Por medio de los purgantes
Cuanto la Naturaleza,
Sin auxilio de los tales,
...

Por sí, y espontáneamente
 Debiera sacudir antes.
 Y si las evacuaciones
 Aquel término pasasen
 Que es debido, ó procediesen
 En su curso irregulares,
 Conviene que se corrijan,
 Se moderen ó se atajen.
 Siempre los humores deben
 Con los auxilios del arte
 Extraerse de aquel modo
 Que Naturaleza lo hace
 Por sí sola; es á saber:
 Guardando aquel razonable
 Orden de la evacuacion
 En cantidad, en carácter,
 Vias conferentes, y
 Cuanto conduzca y bastare.
 Asi pues en las biliosas
 Fiebres deben procurarse
 Evacuaciones biliosas:
 (Presupuestas las señales
 De coccion.) En las serosas
 La linfa, cuando abundare,
 Y en las demas el humor
 Que con exceso pecase.
 Para esto es preciso que
 La indicacion no se cambie,
 Pues si alguno en las biliosas
 Purgar la linfa intentase,
 Ó en las serosas sacar
 La bilis, y así trocase

Los frenos, conseguiria
 Turbar el inalterable
 Orden de naturaleza,
 Y sus leyes admirables.

3.^o

Este aforismo coincide
 Con el veinte y cinco, expuesto
 En la primera seccion,
 Y repetirlo es molesto.

4.^o

Purgarás en el estio
 Por arriba con provecho,
 Y con igual beneficio
 Por abajo en el invierno.
 Aquí se debe entender,
 Que siendo el estio tiempo
 Apto para el vomitivo,
 Purgar por arriba es medio
 Para precaver los males:
 (No obstante que entienda Hecqueto
 Por superior purgacion
 El sudor, y que Gortero
 Tema purgar por arriba
 En el caloroso tiempo,
 Porque el estómago entonces
 Se encuentra en un grado inmenso
 De debilidad, y pueden
 Aumentarla los remedios)

Mas lo seguro es que ocurren
Males tal vez que en invierno
Piden vomitivo, y otros
Purga en estío. Lo cierto
Es que la urgencia es el norte
Mas fijo para el acierto,
No habiendo contraindicante
Que se oponga para hacerlo.
La edad del paciente, fuerzas,
Costumbre y temperamento
Dicen lo que el Profesor
Debe hacer sagaz y cuerdo.

5.º

*En la era canicular,
Y antes de ella (es á saberse
Desde veinte y uno de Junio
Hasta el once de Setiembre)
Evitense los purgantes
Acrés, drásticos y fuertes,
Sangrías largas, y toda
Evacuacion excedente,
Que destruyendo las fuerzas
Mas que beneficia, ofende.*

6.º

*No obstante, per superiora
Podráse á algunos purgar,
Si, aunque débiles, vomitan
Sin mucha dificultad;*

*(Pero en el invierno siempre
Con cautela prudencial.)
Para entender este texto
Es necesario notar,
Que Hipócrates no habla aqui
De aquella debilidad
Que viene de extenuacion;
Sino de la natural,
Que por constitucion es
A infinitos familiar.
A estos tales es dañoso,
Segun Celso, vomitar.
Asi pues, los extenuados
Por alguna enfermedad,
Por desvelos, por pasiones
Del alma, por trabajar
Demasiado, ó excesivas
Evacuaciones, mirar
Deben al vómito como
Enemigo capital.
Igualmente es peligroso
A los que en el respirar
Se agitan mucho; á los que
Tienen angosto el torax,
Y las escápulas altas;
A los que tos pertinaz
Padecen; á los que sangre
Escupen; á los que están
En sospecha, ó iniciados
De vómica pulmonar;
A los quebrados, y á aquellos
Que tienen corcoba atrás.*

7.º

A éstos y los que les cuesta

Gran trabajo vomitar,
Si son de medianas carnes,
Y robustez regular,
Se debe per inferiora
En el verano purgar;
Pero con suaves remedios,
Como quiere Mercurial.
En su país dice Holler,
Que con más seguridad
Se purgaba en el verano
Que en la estacion hivernal.

8.º

En los tabificos, tísicos,
Y expuestos á estas dolencias,
Las purgas y vomitivos
Tienen malas consecuencias.
Pecho angosto y aplinado,
Escápulas de eminencia,
Cuello de grulla, y delgado,
Dedos largos, manos secas,
Destilacion pertináz,
Voz aguda con ronquera,
Dificil respiracion,
Tos árida, bronca y terca,
Rubicundez de mexillas,
Extenuacion, calescencia,

Ardor de manos, y vicio
Hereditario completan
Los signos mas distintivos
De una tisis venidera,
En que se debe evitar
Todo cuanto irritar pueda.

9.º

Los melancólicos piden
Per secesum ser tratados
Con purgantes repetidos,
Cuando lo pidiere el caso;
Pues, como Ballonio dice:
Los adustos y tostados
Cuerpos de los melancólicos,
Ó no deben ser purgados,
Ó serlo con lenitivos
Suaves y reiterados.

10.

En los males muy agudos
Si hubiese orgásmo ó turgencia,
En el mismo dia que
Se declarásen es fuerza
Evacuar, porque no traiga
La tardanza contingencia.

11.

Retortijones agudos,
 Y dolores que molestan
 Hacia riñones y ombligo,
 Cuando á las purgas no cedan,
 Ni á otro remedio, terminan
 En hidropesia seca.
 No es mucho que Celso aquí
 La disenteria entienda,
 Y tenga á la timpanitis
 Por hidropesia seca.

12.

Los que tienen lienteria,
 Ó á sufrirla son propensos,
 Miren siempre con horror
 Al vomitivo en invierno.
 Esta regla, como todas,
 Tiene su excepcion. Si vemos
 Sed, amargura de boca,
 Repugnancia al alimento,
 Inflamacion en el estómago,
 Náuseas y eructos molestos,
 Es forzoso emetizar,
 Mas con aquellos remedios
 Que al estómago descarguen,
 Sin causarle detrimento,
 Y sin mirar en la urgencia
 Si es verano ó es invierno.

13.

Aquellos en quienes obra
 El heléboro con fuerza,
 T les hace vomitar
 Con mucha angustia y gran pena,
 Es preciso que al principio
 El estómago humedezcan,
 T que antes del vomitivo
 Le animen y fortalezcan.

14.

Si quisieres que el heléboro
 Obre con mas eficacia,
 Pon el cuerpo en exercicio.
 Si parar su efecto tratas,
 Ponle en quietud, pues en esta
 T el sueño verás la calma.
 La navegacion nos dá
 De esta verdad pruebas claras,
 Pues los vómitos en ella
 Son del movimiento causa.
 De aquí se infiere, que quien
 Se emetiza, ó purga, saca
 Mas partido paseando,
 Que estando quieto en la cama,
 Esperando los efectos,
 Que su sosiego retarda.

15.

Este aforismo es sectuela
Del anterior, y confirma
Los daños de la quietud,
Cuando la purga es remisa,
Y saludables efectos
Del movimiento en la misma.

16.

Para todos los que tienen
Fibra carnosa y compacta
El heleboro es dañoso,
Pues convulsiones les causa.

17.

Quién sin calentura, ó poca,
Aborrece la comida,
Siente en el cardias dolores,
O ansiedades excesivas,
Se le turba la cabeza,
Y le amarga la saliva,
No tenga dificultad
De purgarse por arriba.

18.

Los dolores que molestan
Sobre el diafragma, (no habiendo

Contraindicante que impida
La aplicacion del remedio)
Piden purgar por arriba.
Los que están debajo puestos
Del diafragma, por la inversa
Piden salir per seccesum.

19.

Los que han tomado purgantes,
Y despues de estar purgados,
No tienen sed, manifiestan
Que bien limpios no han quedado,
Ni hasta que la sed les venga
Pueden prometerse estarlo.

20.

Quién sin calentura siente
Retortijones de tripas,
Y con dolor de riñones
Pesadez en las rodillas,
Debe saber que purgarse
Por abajo necesita.

21.

Los excretos espontáneos
Sanguinolentos y negros,
Semejantes á la pez,
Y que la camisa ó lienzos
Tienen de un color obscuro,

Ni bien rojo, ni moreno,
 Haya ó no haya calentura,
 Siempre son de mal agüero.
 Cuanto mas malos colores
 Presentan, tanto hay en ellos
 De malicia, á no ser que
 Les den los medicamentos
 La tintura, pues entonces
 No es tan temeroso el riesgo
 Como cuando el colorido
 Les da la enfermedad dentro.
 En el siguiente aforismo
 Ya Hipócrates con recelo
 Mira las evacuaciones
 Negras, y por eso mesmo
 Las intitula mortales,
 Si al principio aparecieron
 De la enfermedad. No así
 Las que salen sin dispéndio
 De fuerzas, con las señales
 De coccion, y hácia aquel tiempo
 Que la dolencia hace crisis;
 Que entonces son de provecho.
 Nótese (pues es del caso)
 Sin separarnos del texto,
 Que no solamente son
 Malos los excretos negros,
 Si tambien los variegados,
 Mixtos de humores diversos,
 Los eruginosos, verdes,
 Y amarillos con exceso.

Las enfermedades todas,
 Ó al menos la mayor parte,
 Que en los principios tuvieren
 La atrabilis dominante,
 Y por arriba ó abajo
 Estas la manifestasen,
 Llevan el sello fatal
 De invencibles y mortales.
 Comentando este aforismo
 Oribasio, con iguales
 palabras así se explica:
 Todos cuantos enfermaren,
 Y en el principio ó aumento
 De su mal crónico ó grave,
 (Sin distincion de dolencia)
 Bilis negra vomitaren,
 Morirán el mismo dia.
 Si atra-bilis vomitaren
 En el estado, ó al tiempo
 Que dicho mal declinare,
 Morirán al dia siguiente.
 El decreto es formidable;
 Pero perdone Oribasio,
 Pues la experiencia hace alarde
 De lo contrario en diversos,
 Que aunque bilis arrojasen
 Atrabiliar, no murieron.
 Sabemos, á no dudarse,
 Que ha habido pestes en que

La vomitaron en grande
Cantidad cuantos prendió
El gas en aquellas partes;
Y si los unos murieron,
Otros lograron salvarse.

23.

Los débiles y extenuados,
Por cualquier causa que fuere,
(Ya por dolencias agudas,
Ya por largas y rebeldes,
Por heridas, ó por otros
Acasos) si por el vientre
Ó por abajo arrojasen
Bilis negra y reluciente,
Como pez, ó sangre frita,
Al siguiente día mueren.
Esta sentencia en común
Es verdadera; mas debe
Moderarse. Mercurial
Mas á la atra-bilis teme
Cuando por vómito sale
Que cuando en cámara viene.
En todo caso es muy útil
Consultar al pulso. Si este
A presencia del humor
Atrabiliar, aparece
Undoso primero, luego
Vermicular, y tras este
Formicante con sudores
Frios, desmayos frecuentes,

Pálido color, y rostro
Melancólico, la muerte
Es segurísima. Pero
Si despues que apareciere
El excreto atrabiliar,
El pulso se repusiere,
Y en su altitud, longitud
Y latitud tono adquiere;
Si el semblante del enfermo
Se presenta mas alegre;
Si cambia el color, y se halla
Mas brioso y diligente,
La esperanza de que salve
El peligro es consiguiente.

24.

Disenterias que empiezan
Por cursos atrabiliares,
En lo general ser suelen
Por experiencia mortales.
Aquí interviene una duda,
Y es, ¿si Hipócrates mortales
Llama á las disenterias
Que de la atrabillis nacen
Oculta, ó de aquella que
Es visible, ó fuera sale?
Los comentadores pueden
Dar en esto su dictámen.

25.

Echar sangre por la boca
 Siempre fué de mal agüero:
 Mas echarla por abajo,
 Siendo renegrida, es bueno.
 Por la boca puede echarse:
 De las fauces, del cerebro,
 De estómago, de pulmon,
 De áspera arteria y de pecho.
 Cuando se echa de las fauces
 Sale la sangre en aumento,
 Negra, ó mezclada con moco,
 Y tal vez al mismo tiempo
 Destila de las narices
 Con alivio. Del cerebro
 Sale cuando ha antecedido
 Dolor gravativo, y peso
 En la cabeza, y demuestran
 Los ojos encendimiento.
 Del estómago se arroja
 Por vómito manifiesto.
 Del pulmon, con mucha tos,
 Ó fuerte sacudimiento,
 Florida, espumosa y viva.
 De la traquea sale menos,
 Mas con una tosecilla
 Molestísima, y del pecho
 Se expele del mismo modo,
 Pero con diverso aspecto,
 Pues es nigricante, crasa,

Menos espumosa, y menos
 Abundante. Esto se advierte,
 Porque aunque proponga el texto,
 Que la sangre por arriba
 Siempre es mala, los efectos
 Testifican lo contrario.
 Infinitas hembras vemos
 Que menstruan por la boca,
 Y tambien hombres diversos,
 Cuyo flujo hemorroidal
 Se cambia sin detrimento.
 Es verdad, á no negarse,
 Que como dijo un arriero
 En cierta venta: mas vale
 Echar tinta por el sieso,
 Que por la boca carmín;
 Mas no obstante, si creemos
 Que la gran Naturaleza
 Obra como no sabemos,
 Y que para conservarse
 Tiene caminos secretos
 En sí misma, que ignoramos,
 Preciso es que confesemos,
 Que si lo cierto se duda,
 Mucho mas lo que es incierto.

26.

Cuando en la disenteria
 Salen con los excrementos
 Ciertos cuerpos, como briznas
 De carne, que el vulgar pueblo

Llama raeduras de tripas,
 No es favorable el suceso.
 Tal evacuacion arguye
 En el intestino recto
 Dilaceracion; mas es
 De advertir, que los excretos
 De los dichos cuerpos deben
 Perseverar largo tiempo
 Con gran debilidad, para
 Que se verifique el texto;
 Pues muchas veces sucede
 Que los productos expuestos
 Se asimilen á membranas
 Ó carnosos filamentos,
 Y en realidad no sean mas
 Que gelatinosos cuerpos
 De la sangre derramada
 En el intestinal seno
 Del infeliz que padece
 Un mal de tanto tormento.

27.

Cuando en toda calentura,
 De la clase que esta fuere,
 (Ya en principio, ya en la crisis)
 Hemorragias grandes vienen
 De cualquier parte que sean,
 A saber: de útero, vientre,
 Ó nariz, que es mas comun,
 El abdomen se humedece,
 (Es decir que la comida

No se actúa, ó mal se cuece)
 Al tiempo que los enfermos
 Se instauran y restablecen.

28.

Las excreciones biliosas
 De todo calenturiento
 Cesan, si les sobreviene
 Sordera, y del modo inverso
 Cesa ésta, cuando les vienen
 Biliosos los excrementos.
 Nota Alpino en esta parte,
 Que no siempre es signo bueno
 La sordera en las agudas,
 Pues si su venida vemos
 Sobre evacuacion, es mala,
 Y si antes, es de provecho,
 Mayormente donde abundan
 Los humores con exceso.

29.

Si á las fiebres sobreviene
 Rigor en el sexto dia,
 Que es decir, frio vehemente
 Con trepidacion continua,
 La crisis será difícil,
 Y promete recaída,
 En el caso que la muerte
 La enfermedad no decida.

(Causa de la fiebre, si se ve
 con la fiebre 30. q. de la fiebre
)

En las dolencias que tienen

Paroxismos ó accesiones,

Si la fiebre al día siguiente

Repite, con igual orden

A la hora en que se quitó

El día anterior, entonces

La crisis se hará con muchos

Trabajos y desazones.

31.

Los que sienten flogedad

Y lasitud en las fiebres,

Especialmente en aquellas

Que pasan del día veinte,

Y en las articulaciones

Dolor ó tensión advierten,

Aguarden absesos donde

Mayor sensación sintieren.

32.

Los que de una enfermedad

Se encuentran convaleciendo,

Esperen en aquel punto,

En que mas daño sintieren,

Depósitos humorales.

En general, los absesos

Que por decubito vienen

De algun material perverso,

Siempre acuden á la parte

Mas debil de nuestro cuerpo.

Si, despues de una coccion

Perfecta de humores, vemos

Que aparecen, por laudables

Y criticos los tendremos,

Pues que la Naturaleza

Providamente en tres tiempos

Cuece, separa y arroja

Lo que no la hace provecho.

Todo tumor (ya que estamos

Tocando el punto de absesos)

Será sin dificultad

Util, saludable y bueno,

Si tuviese el color rojo,

Flavo ó blanco, y á este tiempo

Su magnitud es mediana,

Y proporcionada á el cuerpo,

Que por él debe purgarse,

Pues si es mas grande ó pequeño

Que lo que debe, ya peca

En disminucion ó exceso.

No asi serán los tumores

Que se hicieren manifiestos

Encima de alguna entraña

Principal, pues son perversos,

Conforme son sospechosos,

Y de un pronóstico incierto,

Los que tras de las orejas

Aparecen en el tiempo

Que la enfermedad no tiene

Decidido el vencimiento,
 Y las fuerzas del paciente
 Declaran su abatimiento:
 Siendo notable, que estando
 Inmediatos al cerebro
 Tales tumores, es fácil
 Que algo participe de ellos.
 No así aquellos que en las piernas
 Salen, como estamos viendo
 En las fuertes pulmonías,
 Que todos son de provecho,
 Y con cáusticos los llama
 El arte con buen efecto.
 Por último es de advertir,
 Que á la voz comun de abceso
 Dió Hipócrates en sus obras
 Significados diversos.
 Unas veces decir quiere
 Translación de humor de un puesto
 En otro, como el esputo,
 El sudor y demas. A éstos
 Llama absesos por fluxion.
 Otras veces llama abceso
 A la supuracion, misma,
 Como en sus presagios vemos.
 Otras al fin el decúbito
 A alguna parte del cuerpo,
 En que se excita dolor,
 Y tumor al mismo tiempo.
 Este es el que propiamente
 Los Médicos entendemos
 Abceso, al cual reducimos

Todo vicio manifesto
 De la piel, en la que son
 Los tumores los primeros.

33.

*Si antes de la enfermedad
 Hubiese afecto algun miembro
 Ó entraña, en aquella parte
 Se deposita el abceso,
 A no ser que una copiosa
 Orina, algun movimiento
 De vientre, flujo de sangre
 Ó sudor corte el progreso.*

34.

*Si en una dolencia aguda
 Viniese una repentina
 Sofocacion sin tumor
 En la faringe, que impida
 Sus funciones, es temible
 Una inevitable ruina.*

35.

*Si al que tiene calentura
 Se le trastornase el cuello
 Atras ó al lado, de forma
 Que tragar el alimento
 No pueda, (sin que en él haya
 Tumor, ni otro impedimento,*

Que la deglucion impida)
El caso será funesto.

36.

Los sudores en las fiebres
Son provechosos y buenos
En tercero y quinto dia,
El séptimo y el noveno,
El undécimo, el catorce,
El veinte y uno, y sobre estos
Veinte y siete, treinta y uno,
Y treinta y cuatro, porque estos
Juzgan las enfermedades.
Los que no son manifiestos
En algunos de estos dias,
Pronostican mal suceso,
Mal crónico ó recaida.
Aqui es de notar que el texto
Habla solo de los dias
Indicantes, ó intermedios,
Y calla el cuarto, que es de
Los indices el primero.

37.

Siempre en toda fiebre aguda
Los sudores frios fueron
De pronóstico infeliz,
Y mucho peor aquellos
Que ocupan tan solamente
La cabeza, frente ó cuello,

Si la frialdad no nace
Del temple del aposento,
Ó de aire exterior, que entonces
No arguyen tan grave riesgo,
Y si enfermedad, de larga
Duracion ó mucho tiempo.

38.

Aquella parte del cuerpo
En que el sudor aparece,
Es donde la enfermedad
Su asiento ó dominio tiene.
Este aforismo es dudoso,
Pues, como Ballonio siente,
Nunca el sudor fue indicante
De la parte que padece.
Ni el mador con el sudor
Equivocarse conviene,
Pues hay grande distincion
De sudar á humedecerse.

39.

La parte del cuerpo que
Está mas caliente ó fria,
Que en lo que lo natural
Corresponde y necesita,
Es donde la enfermedad
Principalmente domina.
Este aforismo tambien
Admite la duda misma,

Pues la práctica demuestra
Lo contrario cada día.

40.

Quando en el cuerpo aparecen
Mutaciones repentinas
Ya de frío, ya calor,
Y en incierta alternativa
Ya de pronto se abochorna,
Ya de repente se enfria,
O se muda de color,
Larga enfermedad indica.
Cada día estamos viendo
Las transformaciones dichas,
Con rubicundez fugaz
Inconstante en las mexillas,
Lo que en las agudas fiebres
Mal exito pronostica.

41.

Cuando en abundante copia
Se suda despues del sueño,
(Sin que el exterior abrigo,
El calor del aposento,
Ni otra causa le fomenta)
Es signo evidente y cierto
De que el estómago se halla
Muy cargado de alimento.
Si esto sucede al que es parco
En la comida ó sustento,

(Ó mas bien dicho á el que tiene
A él fastidio) supondremos
Que necesita evacuarse
De humores que tiene dentro.

42.

Sudor copioso y continuo
(Bien sea de todo el cuerpo,
Ó parte determinada,
Venga en el principio, aumento
Ó estado de la dolencia,)
Como no alivie al enfermo,
Indica, si fuere frío,
Enfermedad mayor; pero
Menor, si fuere caliente,
Y mas segura de riesgo.

43.

Cuando las fiebres continuas
(Incluyendo las ardientes)
Tienen cada tercer día
Las accesiones mas fuertes,
Arguyen mas mala casta,
Que aquellas que no la tienen;
Pero si de cualquier modo
Se hicieren intermitentes,
En lo general no son
Temibles. Pero se debe
Advertir, que aunque las dichas
Que intermiten, no sean fiebres

De peligro conocido,
 Con todo eso no carecen
 De riesgo en la senectud,
 Y en los mozos que estuvieren
 Consumptos y complicados
 En antiguos y rebeldes
 Vicios humorales, como
 Ni tampoco en los muy fuertes
 Y animosos, cuando se hacen
 Perniciosas tales fiebres,
 Pues con síntomas malignos
 Al mas robusto acometen,
 Y en la segunda accesion
 Despavilan muchas veces.
 Es tambien de prevenir
 Que algunas intermitentes
 (Principalmente otoñales)
 Se hacen tercias y rebeldes,
 Y con facilidad pasan
 A la tisis, á la fiebre
 Consumptiva, hidropesía,
 Edema, scirro y la muerte.

44.

Los que largas calenturas
 Padecen están expuestos
 A tumores, ó á dolores
 Articulares molestos.
 Pero es de notar, que aquí
 Por largas entiende el texto
 Aquellas agudas, que

Cuarenta dias cumplieren,
 Y que los trabajos que
 Propone en su retroceso,
 Ó decúbito, los puede
 Impedir un sudor bueno,
 Una abundancia de orina,
 Ó una hemorragia á su tiempo.

45.

Si despues de terminada
 Una dolencia, el enfermo
 Convaleciente se diere
 A llenarse de alimentos
 En mas cantidad que debe,
 Son probables los abcesos,
 Dolores articulares,
 Ó otros achaques diversos.

46.

Si en una fiebre continua
 Sobreviene con frecuencia
 El rigor, cuando el paciente
 Tiene abatidas las fuerzas,
 Será el suceso funesto.
 No hay médico que no sepa
 Qué el rigor es un gran frio
 Con trepidacion molesta
 De todo el cuerpo, segun
 En la terciana se observa.
 Asi pues, si en la continua

El dicho rigor frecuente,
Sin ceder la calentura,
Y á una suma deeadencia
De vigor llega el paciente,
Forzoso será perezca.
Pero ¿morirá en el frio
Ó despues? este problema
Disuelve Hollero, diciendo
Que es propio en el frio muera.
Y ¿cuántas veces será
Necesario que acometa
El frio para que quite
La vida? No hay cosa cierta.

47.

En toda fiebre continua
Son espustos peligrosos
Los lividos, los sanguinos,
Los fétidos y biliosos;
Mas si éstos salen conforme
Deben, serán provechosos.
Si por la contraria queda
Algo en el pecho que estorbo
Cause, y no esté sacudido,
Es de mal agüero, como
Lo será también sino
Se arroja del mismo modo
Por excrementos y orina,
Lo que sacudirse es propio.
Llámanse espustos aquellos
Productos (muchos ó pocos)

Que en las fiebres catarrales
Perineumonias y otros
Afectos de pecho salen
Con gran tos, ú de otro modo.
Estos si lividos fueren,
Sanguinos, fétidos, rojos,
Blancos, crudos, verdes, negros,
Esféricos y viscosos
Son de mala calidad;
Pero menos peligrosos
Si se arrojan fácilmente,
Si los actos tosegosos
No cansan, y si el dolor
La calentura y ahogo
Al respirar disminuyen,
Poniendo al riesgo remoto.

48.

En las continuas agudas
Si el exterior está frio;
Pero el interior se quema
Con gran sed, será preciso
Esperar la muerte. Y mas
Si en el caso referido
La lengua se halla tostada
Y escabrosa, al tiempo mismo
Que en el cuerpo hay postración,
Y en el vientre meteorismo.

49.

Cuando en una fiebre aguda
 La boca se halla torcida,
 El ojo vuelto, alargada
 La nariz, y que se estiran
 Las orejas; si el enfermo
 Entonces no ve, ni mira,
 Ni oye, ni entiende lo que
 Le presentan ó le digan,
 T en un sumo abatimiento
 Nada le mueve ni obliga,
 No está distante la muerte.
 Observacion es antigua
 En las agudas faltar
 (Si la muerte está vecina)
 La vista antes que el oido,
 Aunque las funciones rijan
 Del cerebro con cordura;
 Mas tambien es bien se diga,
 Que si las fuerzas no faltan,
 Si otras señales benignas
 Ocurren, y hay signos ciertos
 De coccion en las orinas
 Y excrementos, pueden ser
 Accidentales reliquias
 De una gran perturbacion
 En la crisis. Ya lo indica
 Hipócrates en sus Coacas,
 Cuando dice: que la vista
 Torcida, ó la ceguedad

De la fiebre ardiente libra,
 Y que el labio contraido
 Cursos biliosos indica.

50.

Cuando en una fiebre aguda
 Sobreviene anelacion
 Con delirio, es consiguiente
 Una mortal conclusion.
 Excepto la pleuresia
 Y pulmonia, en que por
 La inflamacion de la pleura,
 Y la ofensa del pulmon,
 Se nota en la calentura
 Dificil respiracion,
 En que aunque venga el delirio
 No arguye riesgo mayor.
 Véase aforismo doce
 De la septima seccion.

51.

Los depósitos ó abcesos,
 Que en las fiebres sobrevienen,
 Y desaparecen, sin
 Supurarse ó resolverse
 A los primeros conatos
 De la crisis, no prometen
 El mejor éxito, pues
 Larga enfermedad ofrecen.
 Es decir, que los abcesos,

Que el día siete aparecen,
 O catorce, (y por primeros
 Críticos días se tienen)
 Si la fiebre no destierran
 En el día veinte y siete,
 El treinta y cuatro, ó cuarenta,
 Prolongado mal previenen.

52.

Los que en las fiebres agudas,
 Ú otra enfermedad cualquiera
 Lloran voluntariamente
 Por tos, por risa, tristeza,
 Pesadumbre ú otra alguna
 Pasión del alma, no prestan
 Cuidado alguno. Los que
 En ellas lágrimas echan
 Involuntarius, sin que
 En los ojos daño tengan,
 Que puedan ocasionarlas,
 En riesgo grave se encuentran.
 Lágrimas sin voluntad
 Que en las agudas dolencias
 Y calenturas ardientes
 Vienen, sin mortales señas,
 Hemorragia de narices
 Indican. Si se presentan
 Con síntomas perniciosos
 La catástrofe aceleran.

53.

Cuando en las fiebres agudas
 Se presentan los lentores
 En los dientes (á saber
 Ciertas pequeñas porciones
 De materiales viscosos,
 Y glutinosos humores,
 Pegados íntimamente
 Al hueso) serán mayores
 Los estragos de la fiebre,
 O mas largo su desórden.
 Però mas grave será
 Su peligro, como expone
 Holler, si los intervalos
 De los dientes se proponen
 A la vista denegridos,
 Aunque faltén los lentores.

54.

Los que en las fiebres ardientes
 Padecen toses pequeñas
 De tarde en tarde, mas son
 Estimulantes y tercias,
 No tienen aquella sed
 Que á su calor propia fuera.

55.

Las fiebres que á los bubones
Sobrevienen de las glándulas,
(Excepto las efimeras,)

Todas las demas son malas.

Los bubones son tumores

Inflamatorios que atacan

Las glándulas de las ingles,

De axilas ó de garganta.

Muchas veces aparecen

Con calentura; otras varias

Sin ella hasta el tercer dia;

Cuarto ó quinto. Es circunstancia

Precisa saber, que así

Que la fiebre se declara

Del bubon nacida, ó bien

Con el bubon asociada,

Se hace maligna, ya sea

Pestilente ó no; mas salva

El riesgo cuando el bubon

Aparece ó se declara

En la crisis de la fiebre.

En general no acobarda,

Ni acobardar debe cuando

El bubon no se acompaña

Con vómito, con delirio,

Débil pulso, orina mala,

Y demas sintomas que

Pestilencial le declaran.

56.

Sudores que sobrevienen

Á todo febricitante,

Sin cesar la calentura,

Por malos deben contarse,

Pues indican largo mal,

T abundancia de humedades.

57.

Siempre que á la convulsion

Sobrevenga calentura

Cesa el spasmo nervioso,

T el enfermo se asegura.

Entiéndase que ser debe

La fiebre fuerte y aguda,

Y que antes de los spasmos

La hubiese corta ó ninguna.

Holler alaba la que entra

Con gran frio: y oportuna

Llama Alpino la cuartana

Que la convulsion destruya.

Véase el texto veinte y seis

Puesto en la seccion segunda.

58.

El que se halla padeciendo

Una calentura ardiente,

Logra grande beneficio,

*Si el rigor le sobreviene,
 Pero este debe ocurrir
 Sobre signos evidentes
 De coccion, con fuerzas firmes,
 Y alguna efusion patente
 De la causa por sudor,
 Vomito ú otro vertiente.*

59.

*La legitima terciana,
 Que llama el texto exquisita,
 En siete (ó nueve) periodos
 Con felicidad termina.
 Digo en nueve, porque así
 En sus Coacas lo avisa
 Hipócrates, y aun añade
 Gorter que se la permita
 Obre por sí, sin el pronto
 Correctivo de la quina,
 Pues si por parte del Médico,
 Del enfermo, y quien le asista,
 No se cometiese error,
 Se desterrará ella misma.
 Mas si se hacen disparates,
 Con el ansia ejecutiva
 De curarla antes de tiempo,
 Se siguen las recaidas,
 La translacion á cuartanas,
 Ó á lentas colicuativas.
 Los signos de una terciana
 Breve segura y benigna,*

*Segun muestra la experiencia,
 Son diversas pustulillas,
 Ó pupas, hácia los labios
 Y narices, con la orina
 Ardiente, cuando ya van
 Tres accesiones cumplidas,
 Ó cuatro. Tales señales
 Seguridad pronostican.*

60.

*Cuando en las fiebres agudas
 Sobreviniere sordera,
 T á ésta siga una hemorragia
 De narices, ó diarrea,
 El riesgo desaparece.
 Pero es preciso se advierta,
 Que la hemorragia ser debe
 Copiosa, que ha de haber fuerzas
 En el enfermo, y tambien
 Que éste con sosiego duerma;
 Pues en faltando lo dicho,
 Lejos de ser la sordera
 Favorable, del spasma
 Ó delirio, es aleahueta.*

61.

*Siempre que en los dias pares
 Cesare la calentura,
 No hay que fiarse, porque
 La recaida es segura,*

*Cuando no en la misma, en otra
De la propia catadura.*

62.

*Cuando en las agudas fiebres
Sobreviene la ictericia,
(Sin que anteceda rigor)
Antes del séptimo día,
No es buen agüero, porque
Sin las señales debidas
De cocción, nada promete
Ventajas. Mas si la orina
Es abundante, el enfermo
Se alienta y se vigoriza,
El hipocondrio derecho
Flexibilidad explica
Sin dolor, ó la hemorragia
Aparece por las vias
Conferentes, no es entonces
Tan temible la ictericia.*

63.

*Las calenturas que tienen
Todos los días rigor,
Todos los días también
Tienen su terminación.
Este texto propiamente
Habla de aquellas que son
Intermitentes, y tienen
Sus horas de solución,*

*Como tercianas, cuartanas,
Y otras del mesmo tenor,
Excepto la calentura
Hemitreos, que es union
De la fiebre cotidiana
Y terciana, y su accesion
Es continua, sin que tenga
En su curso intermision.*

64.

*Sobvenir la ictericia
En las fiebres el día siete,
El nueve, el once ó catorce
Buen pronóstico previene.
Mas si el hígado está duro,
Dudoso el caso previene,
Pues en toda enfermedad
Indica prospera suerte
Estar el hígado blando,
Sin tension, ni dolor fuerte.*

65.

*Cuando en las fiebres agudas
Se nota un calor ustivo
En el estómago, y siente
El cardias un dolor vivo,
El lance es de mal agüero.
Y de mas cierto peligro,
Si el enfermo está impaciente,
Sin guardar un puesto fijo*

En la cama, y fatigoso
Le asaltan sudores frios.

66.

*Convulsiones repetidas,
Y dolores en entrañas
Principales en las fiebres
Agudas, riesgo señalan.
Por entrañas se comprenden
Las partes mas necesarias
A la vida, como son:
Corazon, hígado, cardias,
Ó estomago, pulmon, bazo,
Intestinos y otras varias.
Si las convulsiones, pues,
En las fiebres precitadas
Despues de vomitos vienen
Cursos, sudor ó hemorragias,
Sin alivio del paciente,
Con vigilijs continuadas,
Frialdad de los extremos,
Lipotimias reiteradas,
Dificil respiracion,
Pulso errátil, voz turbada,
Y abatimiento de fuerzas,
La muerte está muy cercana.*

67.

*Quando en las fiebres agudas
Sustos, temores y espantos,*

*Ó convulsiones alteran
El sueño, el suceso es malo.
El despertar de repente
Con miedo y con sobresalto
Siempre en tales calenturas
Fue del delirio presagio.*

68.

*En las continuas y agudas
Una respiracion tarda,
Zozobrosa, interrumpida,
Contraida ó duplicada,
Como la de los muchachos,
Quando lloran, siempre es mala.*

69.

*Los que en estado de fiebre,
A los principios arrojan
En pequeña cantidad
La orina gruesa y grumosa,
Se mejoran, si á esta sigue
Orina suelta y copiosa.
Pero ésta principalmente
Sigue á aquella orina sola
Que formó desde el principio
Cierta sedimenta en forma
De un poso denso, que al fondo
Del orinal se congloba.*

70.

Aquellos calenturientos
 Que echan espesas orinas,
 Semejantes á las que
 Mean las caballerías,
 Tienen dolor de cabeza,
 Ó á tenerle se aproximan.
 Pero es forzoso entender
 Que, aunque indique dicha orina
 El presente ó el futuro
 Dolor de cabeza, indica
 Muchas el delirio,
 Según Mercurial afirma.
 También es de prevenir
 Que no es bastante que un día
 La orina espesa aparezca,
 Para que el dolor se siga
 De cabeza. Es necesario
 Que algunos días prosiga
 Turbia y gruesa, que no venga
 Con las señales prefixas
 De coccion, que ni tampoco
 Sea de la crisis hija,
 Y que no haya vicio alguno
 En riñones y vegiga;
 Pues, si alguna de estas cosas
 Ocorre, la gruesa orina
 No será ya del dolor
 De cabeza indicativa.

71.

Cuando en las enfermedades
 Al cuarto día aparece
 En la orina cierta nube,
 Que á color rojo se acerque,
 Es indicio que se hará
 La terminacion al siete,
 Siempre que los demas signos
 Sigán favorablemente.
 Hipócrates, en su libro
 De Presagios, latamente
 Se explica sobre este punto,
 Donde mejor puede verse.

72.

Los que en las fiebres agudas
 Arrojasen las orinas
 Blancas, diáfanas, y al agua
 De la fuente parecidas,
 Mucho peligro prometen,
 Mayormente si las dichas
 Sobrevienen al delirio.
 La práctica testifica
 En enfermedades graves,
 Que el cambio de las orinas
 De rubicundas y crasas
 En blancas y cristalinas,
 Suele acarrear el delirio,
 Bibraciones convulsivas,

Cefalalgias, ó sordera ;
 Á no ser que las impida,
 (Como mil veces sucede)
 Alguna evacuacion crítica
 Por hemorragia, ó abceso,
 Cursos ó disenteria.

73.

Siempre que los hipochondrios
 Se noten metzorizados,
 Con dolor en los riñones,
 Tborborismo de flato,
 Deben esperarse cursos,
 Á no ser que por abajo
 Resulte abundante orina,
 Ó vientos precipitados.

74.

Los que en las articulaciones
 Temen tumores ó abcesos,
 Nada recelen, si logran
 Orinar blanco y espeso
 En grande abundancia, como
 Se observa en varios enfermos
 De calenturas penosas
 En el cuarto dia; pero
 Se libran principalmente,
 Si acaece al mismo tiempo
 Una copiosa hemorragia
 De narices. Suponiendo

Que no es preciso suceda
 Al cuarto dia el efecto,
 Pues en el siete es lo propio,
 En el once, el catorceno,
 El diez y siete ó el veinte,
 Pues á todos conocemos
 Por críticos ó indicantes.
 Y si en el presente texto
 Hipócrates solo nombra
 Al cuarto dia, es teniendo
 Á este por principal
 Agente en los movimientos
 Que hace la Naturaleza,
 Para salvarse del riesgo.

75.

Orinar sangre y materia
 Denota exulceracion
 En riñones ó vejiga;
 Mas con esta prevencion,
 Que la materia y la sangre
 Deben venir en mixtion,
 Á saber, copulative,
 Pues siendo en separacion,
 Ó disjuntive, seria
 Falso el texto. Muchos son
 Que orinan sangre sin daño,
 Sin úlcera ni lesion
 De riñones ni vejiga,
 Y otros purulento humor,

Sin vicio de dichas partes,
Ni incomodidad mayor.

76.

Cuando la orina es espesa,
Y con ella al mismo tiempo
Salen ciertos cuerpecillos,
A modo de filamentos,
En los riñones existe
El vicio. Pero debemos
Advertir, que si hay dolor
(Sea grande, ó sea pequeño)
Que afecte tal vez el pubis,
Las ingles ó el perineo,
Está el daño en la vejiga,
Y no en el parage expuesto.

77.

Los que con la orina crasa
Arrojan ciertas materias
Furfuráceas, ó en figura
De salvado, indicio prestan
De alguna psórica labes
En la vejiga. Esto muestran
Mas claramente el feter,
Picor y dolor en ella.

78.

Aquellos que sin motivo,
Y sin causa manifesta
Orinan sangre, denotan
La rupcion de alguna vena
En los riñones. Vease
Aquí el aforismo ochenta.

79.

Los que en la orina deponen
Cuerpecillos arenosos,
Denotan en la vejiga
Cálculo. Por fabuloso
Puede haberse este aforismo,
Si en sentido rigoroso
Le tomamos; pero deben
Entenderse, no arenosos
Dichos cuerpos, como suena
La tal voz, sino gredosos,
Y al fondo del orinal
Coherentes como moco.

80.

Quien sangre orina grumosa,
De estrangurria molestad,
Con dolor que á un tiempo afecte
Perineo é hipogastro,

Claramente manifesta
Hacia la vejiga el daño.

81.

Orinar sangre, materia
Ó porciones escamosas
Con fetor, de la vejiga
Exulceracion denota.
Tanto mas, cuando la orina
Con dificultad se arroja,
Y dolores interiores
Cerca del pubis se notan.

82.

Cuando en la uretra saliere
Algun abceso pequeño,
Con supurarse y abrirse
Se queda libre el enfermo.
Pero si no se supura,
(Que muchos suelen no hacerlo)
Intercéptase la orina;
Hinchase el pubis; tras esto
Vienen otros accidentes,
Y la muerte pone el sello.

83.

Orinar mucho de noche
Indica que los excretos

Guardan poca proporcion
Con el usual alimento,
Y que son menos copiosos,
Que entonces debieran serlo.

SECCION QUINTA

AFORISMO 1.^o

*La convulsion que se sigue
Al heléboro tomado,
Puede ocasionar la muerte.
Aqui habla el texto del blanco,
Cuya actividad excita
Vómitos desenfrenados.
Esta sentencia se debe
Tomar en sentido lato,
No del heléboro solo,
Sino de purgantes drásticos,
Aborsivos y venenos,
Que pueden causar estragos.*

2.^o

*Tambien pueden ser mortales
Las violentas convulsiones
Que sigan á las heridas,
Quemaduras; contusiones,
Fracturas, punturas y otras
Enfermedades de este orden.
Pero se debe advertir,
Que las dichas convulsiones*

No son en todos iguales,
Ni el mismo riesgo proponen.
En las histéricas pues,
Y melancólicos hombres,
Una contusion ligera,
O una herida, descomponen
Su sistema, de manera
Que á unos pequeños dolores
Se convelen, y en calmando
Sus estímulos mayores
La sensacion dolorosa,
Sosiegan las vibraciones.

3.^o

*Las convulsiones y el hipo,
Que á una evacuacion de sangre
Excesiva sobrevienen,
Siempre deben respetarse.*

4.^o

*Las convulsiones, ó el hipo,
Despues de una purgacion
Inmoderada, no arguyen
Una feliz solucion;
Ya bien sea promovida
Por los remedios, ó por
La misma Naturaleza.
Esta regla en su rigor
No siempre es cierta, pues muchos
Que tuvieron solucion*

De vientre desenfrenada,
Y vomitos de tenor
Semejante, con torpeza
De movimiento, y dolor
En los muslos y las piernas,
Lograron su curacion
Con los baños de agua tibia
En general ablucion.

5.^o

Si un borracho por acaso
Pierde el habla de repente,
Muere convulso, á no ser
Que le sobrevenga fiebre,
O que recupere el habla
Al tiempo en que cesar debe
La embriaguez. Muy pocos casos
La práctica nos ofrece
De ebrios mudos, y convulsos,
Pues lo que más acontece
Es volverse delirantes,
Hasta que la mona duermen,
Cuya duracion hasta ahora
Nadie calculó, ni puede
Calcular, pues dura en unos
Siete horas, y en otros nueve,
Segun la clase del vino,
Costumbre de quien le bebe,
La cantidad del licor,
La graduacion que este tiene,
Y el lugar donde tumbado

Desuella el lobo el paciente.
En la séptima seccion
Véase aforismo siete.

6.^o

Los convulsos (propiamente
Los que el tétanos les coge)
Perecen en cuatro dias;
Mas si pasan del catorce
Se libran. En este mal
Son los síntomas atroces;
Las mexillas se endurecen;
La cara roja se pone;
La boca no puede abrirse;
Los ojos lloran; dolores
Vehementes cercan el cuerpo;
La espalda como un garrote
Rígida y tiesa no deja
A manos y piernas roze,
Y antes que muera el enfermo,
Que suele ser segun orden
Al tres, al cinco ó al siete,
Y alguna vez al catorce,
Sin que pueda retenerlo,
Vino, caldo y cuanto tome
Arroja por las narices.
Acuérdomme de cierto hombre,
Empleado en la romana
Del abasto de la Corte,
Que un tétanos padecía
De los mas fieros y enormes,

En que emplee los auxilios
Del arte mas superiores,
Y habiéndosele pegado
El mandibular resorte,
Y unidos los dientes altos
Con los dientes inferiores,
Una paja de centeno
Le suministró en succiones
Las substancias nutritivas,
Y vigorosos licores,
Por el foramen de un diente
Que le faltaba, y entonces
Con este arbitrio, con baños,
Vahos y fumigaciones,
Logró evitar de la muerte
El fatal severo golpe.

7.º

*La epilepsia que viene
Antes de la pubertad,
Algunas veces se cura;
Mas si da en perseverar,
T á los años veinte y cinco
No se llegó á exterminar,
En la muerte finaliza:
Sin que lleguen á alcamar
Específicos, secretos,
Bálsamos del Preste Juan,
Esmeraldas de la Persia,
Mandíbulas del Caimán,
Herraduras del frison,*

Amuletos, y demas
Disparates con que el vulgo
La pretende desterrar.

8.º

*Cuando en los catorce dias
Los pleuríticos no arrojan
Los materiales congestos,
La supuracion se forma.
Es decir, si la pleuritis
No se quita ó desaloja
Por esputo, por sudor,
Ó por orina en la cuota
De los referidos dias,
La supuracion se aloja
En la cavidad del pecho,
Donde el dolor acongoja.
Si tambien los dias primeros
Los síntomas se minoran,
Cambian color los esputos,
Y el dolor cesa, ó se corta;
Pero si subsisten la tos,
La sed, vigilijs penosas,
Y fiebre aguda, es temible
El delirio, y venir pronta
La supuracion el once
Ó el catorce en mayor copia.*

9.º

La tisis, propia dolencia
De la juventud lozana,
Desde los años diez y ocho
A los treinta y cinco ataca.

10.

Si á los que angina padecen,
El humor se deposita
En el pecho, fácilmente
Perecen en siete dias;
Mas si este término pasan,
La supuracion no evitan.
Hipócrates aqui trata
De aquella especie de angina,
Que ni en el cuello ni fauces
Tumorosidad indica;
Y solo se explica por
Anhelacion y fatiga.

11.

Cuando los tísicos echan
Espustos de tal fetor,
Que echándolos en la lumbre
Despiden putrido olor,
Y el pelo de la cabeza
Se cae por sí, da la Uncion
Al enfermo, pues ya mira

Próxima su conclusion.
Pero se debe advertir,
Que en muchos tísicos son
Inciertas estas señales;
Pues dice la observacion,
Que hay espustos que en la lumbre
No despiden mal olor,
Y tísicos que no pierden
El pelo. Señales son
Mas seguras de la muerte
La general consumpcion,
Y precipitarse al fondo
El pus, despues que se echó
En salmuera, concurriendo
La ronquera de la voz,
Los pulsos imperceptibles,
La diarrea, el estertor,
Delirio, sudores frios,
Dificil respiracion,
Nariz afilada, y otros
Síntomas de este tenor.

12.

Cuando á los tísicos llega
A caérseles el pelo,
Sobreviene la diarrea,
Y finalizan mas presto.
Siempre en la tisis los cursos
Se miraron con respeto,
Y mas si duran, y cesa
De expectorar el enfermo.

El anterior aforismo
Y éste pueden ser gemelos.

13.

Cuando se expectora sangre
Espumosa, y de color
Encendido sin notar
En parte alguna dolor,
Hay gran probabilidad
Que proviene del pulmon.
Pero ruido de la sangre
En la tráchea da mayor
Evidencia, pues la escucha
Quien calla y pone atenciou.

14.

Cuando á los tísicos vienen
Los cursos, el caso es hecho.
Este aforismo coincide
Con el onceno y duodeno.

15.

Si los pleuríticos, que
Llegaron á supurarse,
En cuarenta dias logran
Sacudir los materiales
Purulentos, cantar pueden
Victoria; mas si los tales
Pasan del término dicho,

Sin acabar de expurgarse,
Victimas son de la tisis,
Sin que remedios alcancen
Á evitarla, ni á la muerte
Poner murallas delante.

16.

El agua caliente usada
Con demasiada frecuencia
(Habla el texto de los baños,
Irrigaciones y enemas)
Trae consigo los perjuicios
Sigüientes: quita las fuerzas,
Las carnes afloxa, embota
El entendimiento, presta
Debilidad á los nervios,
Causa hemorragias diversas,
Y síncope, á que sigue
Tal vez una muerte cierta.
Nótese que la dicha agua
Las hemorragias procrea,
No en todos, sino en aquellos
Que son propensos á ellas,
Ya sea de las narices,
Ya de hemorroidales venas,
Ya del útero, vejiga
Ó boca. También se advierta
Que los síncope que cause
El agua caliente, cesan
Si con fria se socorren
Al instante que comienzan.

17.

Lo excesivamente frio
 (A saber, el agua helada,
 Viento norte, nieve y otras
 Cosas frias) siempre dañan
 A los nervios, y producen
 Convulsiones reiteradas,
 Spasmódicos insultos,
 Mortificaciones varias,
 Y en los pies inflamaciones,
 Erisipelas y llagas.

18.

Lo muy frio siempre fue
 Enemigo declarado
 De los nervios y el cerebro.
 Su cualidad causa estragos
 En la médula espinal:
 A los dientes hace daño,
 T ofende mucho á los huesos.
 Por lo tanto aconsejaron
 Los antiguos no poner
 En los miembros ulcerados
 Cosas frias al principio.
 Ni al aire frio y helado
 Manifestar las heridas
 Si algun nervio está dañado;
 Pues hay riesgo de estupor,
 Parálisis ú otros varios

Accidentes. Lo caliente
 Es mas benigno y mas sano.

19.

Las partes que padecieren
 Una suma frialdad,
 Se deben con el calor
 Lentamente fomentar.
 Exceptuando aquellos flujos
 De sangre que causa da
 Una acrimonia, y que solo
 Lo frio puede entonar.

20.

Este texto al dia y siete
 Se ofrece tan parecido,
 Que es inútil repetir
 Lo que en aquel viene dicho.

21.

Muchas veces el calor
 Las convulsiones destierra,
 Como es de ver en un hombre
 De robustez y de fuerzas,
 Que si un tétanos le coge,
 O una convulsión violenta,
 En el rigor del estio,
 Siempre que úlcera no tenga,
 El riego del agua fria.

Excita el calor afuera.
 Celso sigue la contraria,
 Pues tales riegos condena,
 Y las perfusiones frias
 Como nocivas reprueba,
 Dando á los baños calientes
 El lugar de preferencia.

22.

Siempre que el agua caliente
 La supuracion anima,
 En casi todas las llagas
 Es superior medicina.
 Ella suaviza la piel;
 Rigor y dolor mitiga;
 Las convulsiones modera,
 Y los spasmos disipa,
 Quitando de la cabeza
 La gravedad excesiva.
 Es útil á las fracturas
 De los huesos, con precisa
 Preferencia á los que están
 Al aire, y se depositan
 En la cabeza llagada.
 A partes que mortifica
 El frio, ó están ulceradas;
 A toda erupcion salina;
 A las partes genitales,
 Al útero y la vejiga.
 En dichos casos el agua
 Caliente es útil, y guia

Á una curacion perfecta;
 Pero no asi el agua fria,
 Cuya cualidad contraria
 Á lo dicho, es enemiga.

23.

En la hemorragia presente,
 Ó en aquella que amenaza
 Conviene echar agua fria;
 No en el parage que mana
 La sangre, ó que fluir quiere,
 Sino en las partes cercanas,
 Ó al rededor. Asimismo
 Conviniera echar dicha agua
 En la parte en que la sangre
 Frescamente extravasada
 Pudiera inducir alguna
 Inflamacion; pero basta
 Para no hacerlo el temor
 Del daño que ocasionara
 En el transecurso del tiempo
 A las partes inflamadas.
 Tambien en la erisipela,
 Que no estuviere ulcerada,
 Convendrá el liquido frio,
 Mas á la que ya lo está daña.

24.

Todas las cosas que enfrian,
 El aire, la nieve y hielo

Son á la salud nocivas,
 Como contrarias al pecho.
 Causan hemorragias, toses
 Y catarrales afectos.
 En sus Epidemias dice
 Hipócrates libro sexto,
 Frigidum ut nix et glacies
 Venas dirumpit. Por esto
 En los pleuríticos se usan
 Pectorales cocimientos
 Tibios, á fin de mover
 Los materiales del pecho
 Facilmente, y excitar
 La transpiracion sin riesgo.
 Pero Hipócrates tambien
 Previene que los enfermos
 De la cavidad vital
 Beban caliente en invierno,
 Y en verano frio; esto es,
 En aquel grado, de fresco
 Que presta la cualidad
 Del aire en el aposento,
 Qué en estío debe ser,
 Si no tibio, poco menos.

25.

Los tumores dolorosos
 En toda articulacion
 Que úlcera no manifiestan,
 Ni indican terminacion;
 Los spasmos y la gorta

Logran su disminucion,
 Y calman si en ellos se echa
 Una abundante porcion
 De agua fria, pues á veces
 Enseña la observacion
 Que un ligero spazmo suele
 Hacer cesar el dolor.
 Este consejo no siempre
 Es seguro, tal creyó
 Gorter, quien en estos casos
 La frialdad reprobó;
 Aunque Marciano ser quiera
 De lo frio defensor.

26.

El agua que prontamente
 Se calienta, y que se enfria
 Con la propia prontitud,
 Por mas ligera se estima
 Es decir, que es la mejor
 Aquella en que mas aprisa
 Las legumbres y verduras
 Se hallan blandas y cocidas;
 Aquella que un lienzo blanco
 No mancha, si se destila;
 La que no deja residuo
 Tampoco despues de hervida,
 Y la que conserva sanos
 A los que la usan bebida.
 Semejante agua será
 Muy ligera, pues no infla

Ni carga los hipocondrios,
Ni añade peso á la orina,

27.

Los que se acuestan con sed,
Si con la sed se durmieren
Nada temen; pues el sueño
Apaga la sed que hubiere.

28.

La fumigacion de aromas
La menstruacion acelera,
Recibida por la via
Conferente, y aprovecha
En otros casos, sino
Causa peso en la cabeza,
Con el baño de vapor,
El mismo efecto se encuentra.

29.

Este aforismo en substancia
Es una repeticion
Del primero con que empieza
La seccion quarta anterior,

30.

Enfermedades agudas
Son de muerte en las preñadas.

Esto no es cierto, pues vemos
Muchas que del riesgo escapan.
Digase que están espuestas,
En razon de circunstancias,
Á perecer más que aquellas
Que libres de preñez se hallan.

31.

Las sangrias muy copiosas
Ocasianan mucho daño
Á las mugeres preñadas,
Por el aborto inmediato
Que se sigue, y mucho más
Si el feto está adelantado.
Esta regla no es tan cierta.
Que no tenga en mas de cuatro
Su excepcion, pues segun Celso,
Aunque el aborto temamos
En casos graves, tambien
Por la sangria salvamos
Mil veces á madre y feto.
En el dolor de costado,
En calenturas ardientes
Y otros males arriesgados.
Esto mismo Holler confirma
Diciendo: nos encontramos
En precision de sangrar
En aquellas que abundando
De sangre pueden ahogar
El feto, asi al mes quarto

Ó quinto el abrir la vena
Útil será y necesario.

32.

*Muger que sangre vomita
Cuando la falta la regla,
Dejará de vomitarla
Luego que el menstuo la venga.
El cambio que muchas veces
Hace la Naturaleza
Es laudable. Ella por sí
Varios defectos enmienda
Por los ocultos caminos
Que la dió la Omnipotencia,
Incomprensibles al hombre;
Pero es preciso se advierta
Que si la sangre que arroja
Por la boca (ya bien sea
Por vómito ó por esputo)
Viene por ruptura cierta
De algun vaso pulmonar;
Aunque la menstruacion venga,
No cesa de continuar,
Y si se para ó modera,
Quedando tos pertinaz,
Expectoracion molesta,
Dificil respiracion,
Calenturilla pequeña
Con incrementos nocturnos,
Y extenuacion manifiesta,*

En la tisis finaliza
La paciente su tragedia.

33.

*Cuando una muger (á quien
El menstuo se ha suprimido,
Ó por causas ignoradas
La sangre ha disminuido)
Echa cantidad de sangre
Por narices, ó intestino,
Nada tiene que temer,
Si no conoce en sí indicio
De enfermedad, de dolor,
De fatiga ó otro vicio.*

34.

*Toda evacuacion de vientre
En una muger preñada,
Si es excesiva ser puede
Del aborto justa causa;
Pero mayor el tenesmo
Que insiste con pertinacia.*

35.

*Si á la histérica, ó aquella
Que está en peligroso parto
Sobreviene el estornudo,
Cesa el temor y cuidado.*

Gorter quiere que este texto
 Se entienda solo en el caso
 De hallarse las secundinas
 Detenidas, conceptuando
 Provechoso el estornudo
 Solo en este lance, y malo
 En el sofoco uterino.
 Otros piensan al contrario.
 Lo cierto es que el estornudo
 (Tanto el que viene espontáneo,
 Como el que el arte promueve
 Con estimulantes varios)
 Aprovecha cuando nace
 La dificultad del parto
 De la inercia de dolores,
 Y floxedad de conatos,
 Ó debilidad del feto;
 Pero no aprovecha cuando
 Nace de la situacion
 Del feto mal colocado;
 Ó tal vez de la estructura
 Del útero mal formado.

36.

*La muger á quien los meses
 Proceden irregulares,
 Ó descoloridos, debe
 De necesidad purgarse.
 Cuando la sangre menstrual
 Es muy viva y semejante
 Á la del pollo ó gallina,*

Y se congela al instante,
 Indica salud robusta,
 En la que así la arrojaré,

37.

*Quando á la muger preñada
 Entrambos pechos de pronto
 Sin causa alguna se ablandan,
 Es de esperar el aborto.
 Consúltese el aforismo
 Cuarenta sobre esto propio.*

38.

*Si una muger se encontrase
 De dos gemelos preñada,
 Y se notase que el uno
 De los dos pechos se ablanda,
 Aborta uno de los dos;
 Mas con esta circunstancia,
 Que será varon, si el diestro,
 Y hembra, si el siniestro baja.
 Este aforismo parece
 Mas que aforismo patraña.*

39.

*Si á una muger que no esté
 Preñada, ni haya parido,
 Viniese leche en los pechos,
 Señal es que suprimidos*

Tiene los meses. Algunos
Reprueban este aforismo,
Entre ellos Gorrer, quien niega
Leche en la que no ha parido.

40.

Las paridas cuya sangre
Hace coagulo en los pechos,
Están á la frenesí
Muy expuestas. Este texto
Quieren entender algunos
De la leche, y los abcesos
Que su coagulo produce;
Mas otros con mas acierto
Le suponen de los lóchios
Suprimidos, á que el pueblo
Da nombre de purgación,
Y de cuyo retroceso
Delirios e inflamaciones
Cada día se están viendo.

41.

El que quisiere saber
Si está una muger preñada,
Dela, sin haber cenado,
Cuando se vaya á la cama,
Una porcion de agua-miel,
Y si en estando acostada
Siente dolores de vientre,
Señal es que está preñada,

T de no estarlo, si no
Sintiese en el vientre nada.
Esta sentencia coincide
Con la trigésima octava,
Pues mas que dogmas parecen
Vulgares extravagancias.

42.

Quando una muger está
De muchacho embarazada
Disfruta de buen color,
Y malo si es de muchacha.
Esta regla en infinitas
Muestra la experiencia falsa;
Asi como son falaces
Las señales que declaran
Varon; á saber, mayor
Agilidad, mejor cara;
Tener el vientre mas plano;
La pupila dilatada
Del ojo derecho mas
Que del izquierdo, y mas clara
En él la vista; mas duro
El pecho diestro; quando anda
Ó sube alguna escalera,
Al tiempo de comenarla
Echar la pierna derecha
Primero, y por la contraria
Si es hembra la concebida.
Mas las dichas y otras varias
Señales que nos propone

La credulidad humana,
Son de los Naturalistas
Emblemas y pataratas.

43.

Útero erisipelado

*En muger embarazada
Es mortal. Este aforismo
Es dudoso. Pocos tratan
De esta dolencia uterina,
Pues toda la turba magna
De Autores Médicos juzga
La que erisipela llama,
Inflamacion verdadera,
De la misma índole ó casta
Que las demas, cuyo riesgo
Confirman mil desgraciadas.*

44.

*Toda preñada que fuere
De poca carne, ó delgada,
No concibirá, si aborta,
Hasta que esté reparada.*

45.

*Mugeres que están muy gruesas
T abortan sin justa causa
Al segundo ó tercer mes,
Por caída inesperada,*

Susto, diarrea, ó alguna
Efusion de sangre larga,
Indican los orificios
De aquellos vasos que enlazan
La matriz llenos de cierta
Mucosidad que embaraza
Que el feto al útero esté
Pegado, y en esta falta
Viene á desprenderse de ella
Por el peso que la agrava.

46.

*Las hembras voluminosas
T excesivamente gruesas
No conciben: la gordura
Las obstruye, tapa y cierra
El orificio uterino,
T hasta que no se enflaquezcan
Es difícil que conciban.
Atestigua la experiencia
Que el omento muchas veces
La boca uterina cierra,
Y las tubas de falopio
De mucha pinguedo llenas
Causan esterilidad
En las mugeres obesas.*

47.

*Cuando el útero, inclinado
Hacia la ingle, viniere*

*Á supuracion, entonces
Los linimentos convienen.
Y mas, segun fuere el caso,
Y la urgencia lo pidiere.*

48.

*La situacion del varon
Es en la parte derecha:
El de la hembra al contraria
Es en la parte siniestra.
Este texto ni bien es
Aforismo ni sentencia,
Sino vulgar paradoxa
De la gente novelera.
Véase el cuarenta y dos
Que es de la familia mesma.*

49.

*Para echar las secundinas
Sirve el esternutatorio,
Cerrando boca y narices.
Este aviso es provechoso
En el útero cerrado,
Mas en el abierto es propio
Fajar y ceñir el vientre,
Y si con este socorro
Las parias o secundinas
No salieren, es forzoso
Que la operacion manual
Salve con bien el escollo.*

50.

*Si quisieres detener
La menstruacion excesiva,
Pon una grande ventosa
Entre los pechos. Encima
Aconsejan unos, y otros
Al lado ó las cercanias.
En lo que nadie discrepa
Es en la mútua armonia
Que el útero con los pechos
Observa por simpatia.*

51.

*Á las mugeres preñadas
Se las cierra el orificio
Del útero. Esta sentencia
Quedara en sentido ambigüo,
Si la superfetacion
No diera á dudar motivo.*

52.

*Embarazada que tiene
De leche tal redundancia
Que se cuele de los pechos,
Débil el feto declara;
Mas si los tiene cerrados
Robusto feto señala.
En esto hay sus excepciones,*

Pues muchas mugeres se hallan
Que por su temperamento
Son sanguinas, y aunque traigan
Un feto robusto, vierten
Leche en copiosa abundancia.

53.

Las preñadas cuyos pechos
Se disminuyen y aflojan,
Al aborto están expuestas;
Pero si dureza toman,
Experimentan en ellos
Sensaciones dolorosas,
En los muslos y rodillas,
O en los ojos, y no abortan.
La floxedad de los pechos,
Si es repentina, denota
Aborto seguro, y es
Del suceso precursora.

54.

Las que tuvieren muy duro
El orificio uterino,
(Por inflamacion, tumor,
Callosidades o scirro)
A fortiori han de tenerle
Muy cerrado y comprimido.

55.

Preñada que está cogida
De una fuerte calentura,
Y sin causa manifesta
Gran debilidad la apura,
Pare con dificultad,
O aborta sin duda alguna.

56.

Desmayos ó convulsiones
Que á los meses sobrevienen
Son síntomas respetables.
Gorter á el texto presente
Dice, que Hipocrates habla
De aquella efusion de meses
En la que; no de la que
Los sincopes aparecen.
Suelen pues manifestarse
En infinitas mugeres
En el tiempo que menstrúan
Convulsivos accidentes,
Que no nacen de un exceso
De la evacuacion presente,
Sino de otras varias causas;
Y entonces no es tan urgente
El riesgo, pues los remedios
Los insultos desvanecen.

57.

Quando son muy excesivas
 Las menstruales excreciones,
 Producen muchas dolencias;
 Verbi gratia: convulsiones,
 Perlesias, caquexias
 Generales, hinchazones,
 Y otras varias. Si son cortas,
 Ó viniesen con desórden,
 A el útero por origen
 Del daño se reconoce,
 A no ser que una hemorragia
 La corrija, ó la reforme.

58.

La inflamacion uterina,
 Ó del intestino recto,
 Ó supuracion renal,
 Es seguida de un molesto
 Pujo en la orina. El singulto
 Sobreviene en todo tiempo
 A cualquiera inflamacion
 Del hipocondrio derecho.

59.

Si una muger no concibe,
 T quereis saber si puede
 Concebir, cubridla bien

De ropa cuanta pudiere
 Resistir, y fumigadla
 Por debajo. Si sintiere
 Que el olor á las narices
 T á la boca la subiere
 Por el cuerpo, no está en ella
 La falta de ser estéril.
 Gorter llama á este aforismo
 Falso y sutil. Entre gente
 Sensata será llamado
 Paparruchada de allende.

60.

Siempre que una embarazada
 Sus meses corrientes tenga,
 La criatura no puede
 Gozar robustez completa.
 Este aforismo se debe
 Entender cuando las reglas
 Sean con exceso, pues
 Si moderacion observan,
 Ó si en los primeros meses
 Solamente se presentan,
 Puede el feto conservarse
 Sin daño ni decadencia.

61.

Si los meses se suprimen
 Sin fiebre ni escalofrios
 A una muger, y la viene

Irregular apetito
 A cosas extrañas, y
 A la comida fastidio,
 Con decadencia de fuerzas,
 Peso, náuseas y vahidos,
 Púedese probablemente
 Afirmar que ha concebido.

62.

La muger que la matriz
 Tuviere fría y espesa,
 (Es decir, de útero, ovarios
 Y tubas las fibras densas,
 Compactas, débiles, flojas,
 Y á sus usos poco expertas)
 No llegará á concebir.
 Tampoco llegan aquellas
 En cuyo útero redundan
 Humedad mucha superflua,
 Porque el prolífico gas
 Se extingue y apaga en ellas.
 Las hembras que la matriz
 Tienen muy ardiente y seca
 Tampoco conciben, por
 Disiparse la materia
 Seminal en el defecto
 De jugos que la sostengan.
 Aquellas, cuya matriz
 Un medio arreglado observa,
 Entre ambos extremos, logran
 La fecundidad que esperan.

63.

Esto mismo en los varones
 Sucede, porque ó la extrema
 Rarefacción de su cuerpo
 La prolífica materia
 Deja disipar, de modo
 Que la semilla no llega
 Al orificio uterino,
 Ó la densidad extrema
 Del cuerpo no hace transpire
 La humedad, que en él supera,
 Ó acaso la frialdad
 De la temperie no deja
 Al semen en suficiente
 Natural efervescencia,
 Para ser expulsada dentro
 Del útero con violencia,
 Ó por calor demasiado
 Se sigue igual consecuencia.

64.

Siempre la leche es dañosa
 En los males de cabeza:
 Lo mismo en las calenturas,
 Y mas como agudas sean:
 También es dañosa á aquellos
 Cuyos hipocondrios suenan,
 Y su meteorismo dice
 El aire que en ellos reina:

Es mala generalmente
 A los que la sed molesta;
 A los que humores biliosos
 Por el orificio excretan;
 Y a los que fluxos de sangre
 Han padecido, ó padezcan.
 Pero es útil á los que
 Dispositivo se encuentran
 En una tisis, con tal
 Que calentura no tengan
 De primer orden: tambien
 Puede en las fiebres pequeñas
 Y largas ser provechosa,
 Siempre y cuando no se advierta
 Alguna de las señales
 Que referidas ya quedan.
 Gorter en este aforismo
 Es de opinion muy opuesta,
 Pues no tiene por nociva
 En los males de cabeza
 Á la leche; antes la juzga
 Provechosa, cuando reina
 Cierta acrimonia que muerde
 Véllica, punza y altera
 Las membranas del cerebro:
 Ni á las fiebres juzga opuesta
 Muy aguada y diluida,
 Cuando se hacen manifiestas
 Evacuaciones biliosas,
 Excesivas y cruentas,
 En cuyo caso la leche
 Las cualidades no observa

De nutriente, sino de
 Detergente, al vicio opuesta.

65.

Aquellos á quienes vienen
 Tumores despues de heridas,
 Por mucha casualidad
 Se convelen ó deliran.
 Mas si los dichos tumores
 En parte posterior fijan
 Su existencia, y de repente
 Por causas desconocidas
 Desaparecen, resultan
 Vibraciones convulsivas,
 Y aun tétanos. Si ocupasen
 La parte anterior, excitan
 En su desaparicion
 Una aguda pleuresia,
 Una inflamacion interna,
 Manía ó disenteria,
 Que es la que en este caso
 Mas ventajosa sería.

66.

El no aparecer tumor
 Despues de aquellas heridas
 Largas, anchas y profundas,
 Que peligrosas se estiman,
 Es mala señal, pues suelen
 Seguirse grandes viglias,

Delirios, fiebres agudas,
 Ansiedades, lipotimias,
 Convulsiones y diarreas
 De materias corrompidas.
 Esto mismo ha de entenderse
 De fracturas repentinas,
 Ulceras y contusiones,
 Donde tumor no se avista.
 Peligroso casi siempre
 Es el hincharse la herida;
 Pero de mucho mas riesgo
 Cuando no se eleva ni hincha.
 Lo primero en general
 Grande inflamacion indica:
 Lo segundo una cercana
 Mortificacion avisa.

67.

*Por lo comun los tumores
 Blandos no son peligrosos:
 Los que permanecen crudos
 Son de riesgo, y muy penosos.*

68.

*Cuando en la posterior parte
 De la cabeza doliere,
 Con la molestia y vehemencia,
 Que en tales casos sucede,
 Es poderoso remedio
 La sangria de la frente.*

Pero se debe advertir,
 Que si plenitud hubiere
 De vasos; antes que se haga
 La sangria antecedente
 De la vena vertical,
 Es útil y conducente
 Sacar sangre de las partes
 Que el uso en práctica tiene.

69.

*Siempre los escalofrios
 Comienzan en las mugeres
 Por los lomos, se propagan
 Por la espalda, y luego ascienden
 A la cabeza. En los hombres
 Por la contraria, los sienten
 En los codos y los muslos.
 Este aforismo no tiene
 Mucha probabilidad;
 Mas lo que es bien evidente,
 Que si los escalofrios
 Nos atacan, mas se sienten
 En las partes exteriores
 Que interiores, y estremecen
 Mas la parte posterior
 Que la anterior al moverse.*

70.

*Casi nunca á un cuartanario
 Le ataca la epilepsia,*

T al que antes estaba ya
 Atacado de la dicha,
 En viniendo la quartana
 Cesa la accion convulsiva.
 Gorter llama á esta sentencia
 Erronea, falsa y ambigua,
 Tanto porque en la quartana
 Supone una causa fixa,
 Y en la convulsion conoce
 Causas muchas y distintas,
 Como porque de su propia
 Observacion repetida
 Sacó que muchas mugeres
 Históricas que sufrían
 Epilépticos insulsos,
 Cuando quartanas tenían
 Se hallaban de los spasmos
 Nerviosos mas combatidas,
 Que cuando se hallaban sanas:
 Pero quanto quiera diga;
 Lo cierto es que la quartana
 Depura, sacude y limpia
 De muchos males á que
 No alcanzó la medicina.

71.

Los que la piel tiesa tienen
 Escabrosa, dura y seca,
 Finalizan sin sudor:
 Los que no la tienen tensa,

Sino enradecida y laxa,
 Sudando la vida entregan.
 Entre las malas señales,
 Que en las agudas dolencias
 Indican la muerte, es una
 Cuando al enfermo ó enferma
 Que tenía la piel suave
 Y blanda sin aspereza,
 Se le pone como lija
 Escabrosa y granugienta.
 Por tanto es muy oportuno
 Que cuando el Médico llega
 Al paciente, y ha indagado
 La indicacion y dolencia,
 Tiente el pecho é hipocondrios,
 Que el cutis mas fino muestran.

72.

Los que ictericia padecen,
 No son muy acometidos
 De vapores. La experiencia
 Saca falso á este aforismo;
 Pues justamente es el flato,
 De la ictericia vecino.

SECCION · SEXTA.

AFORISMO 1.º

Cuando á lientéricos cursos
 Eruptos ácidos vienen
 Que en estado de salud
 No los tenía el paciente,
 Si largo tiempo durasen
 Éxito feliz prometen,
 Pues manifiestan que el vicio
 De la putrefacción cede,
 Y que el estómago empieza
 Las cocciones libremente.

2.º

Los húmedos de narices,
 T los que tienen muy suelta
 La seminal genitura,
 Destituida de aquella
 Substancia que la conviene,
 Gozan de naturaleza
 Muy débil, y no disfrutan
 Salud robusta y perfecta:
 Lo que no acaece á aquellos
 Que lo contrario suceda.

3.º

El hastío á la comida
 En disenterias largas
 No arguye bien; y peor
 Si calentura acompaña.
 En general, la aversión,
 El tedio y la repugnancia
 Á los alimentos son
 En toda enfermedad malas,
 Y si mucho perseveran
 Tal vez en la muerte acaban.

4.º

Toda úlcera saniosa,
 Ó en podre acre empapada,
 Es por su naturaleza
 Úlcera de mala casta.

5.º

Los dolores que se fijan
 En cualquier parte del cuerpo
 Piden un exacto exámen,
 T sagaz discernimiento
 Del sitio donde residen,
 Del mal que les da fomento,
 T la causa que los mueve.
 Es forzoso demas de esto
 Calcular la cualidad

De todo dolor molesto ;
 Á saber : si es gravativo,
 Pulsante , agudo , violento ,
 Intermitente , continuo ,
 Pungente , antiguo ó moderno.

6.º

Los males de los riñones
 Y vejiga casi nunca
 En los hombres muy ancianos
 Su curacion aseguran.
 Tales son las supresiones
 De la orina , la estranguria ,
 Los cálculos , obstrucciones ,
 Úlceras y otras que duran
 Hasta la muerte , y en ella
 Su triste abolicion fundan.

7.º

Dolores altos del vientre
 (Á saber los que le elevan
 Y meteorizan) no son
 De tan sensible agudeza
 Como los bajos. Algunos
 Entienden esta sentençia
 De aquellos dolores que
 Ocupan la parte externa,
 Ó músculos exteriores ,
 Sin penetrar en la interna.
 Estos dicen son mas suaves,

Y de mejor resistencia,
 Que aquellos dolores vivos
 Que interiormente molestan.
 Otros hay que el aforismo
 Diversamente comentan,
 Pues por dolores entienden
 Tumores , y asi se expresan :
 Los tumores dolorosos
 Que en el vientre se aposentan
 Son mas tolerables quanto
 Mas elevacion presentan,
 Y tanto mas insufribles
 Quanto en él menos se elevan.

8.º

Úlceras que á los hidrópicos
 Sobreviengn , nunca sanan ,
 Ó con gran dificultad
 Se corrigen y restauran.
 Suele la Naturaleza
 De la humedad agravada
 Ó el arte , para aliviar
 Al enfermo de la carga ,
 Mover úlceras adonde
 El humor aqueoso carga ,
 (Que en los muslos y las piernas
 Por lo comun se declaran.)
 Si estas , pues , con comezon
 Y dolor despues se explayan,
 Con dificultad se curan ,
 Pues serpeando se propagan

Y enegreciéndose traen
 Una gangrena. Esta basta
 Para ver que en las dolencias
 Largas, ó que acaso nazcan
 De algun vicio interesante
 En las vísceras, son malas
 Las úlceras, ya por sí,
 Ya por el arte excitadas.
 He aquí el daño que ocasionan
 Los cáusticos veces varias.

9.º

Menos picazon excitan
 Las pústulas que son anchas
 Que las que están entrest
 Reunidas y arracimadas.

10.º

En los vehementes dolores
 De cabeza, la experiencia
 Enseñó que la hemorragia
 De narices aprovecha,
 Asi como la efusion
 Por la boca y las orejas
 En los jóvenes de sangre,
 Y en los ancianos de flema.

11.

Los que á la melancolia
 Estan casi siempre expuestos,
 Y aquellos que á las pasiones
 Nefriticas son propensos,
 Usen de las sanguijuelas
 Al ano, pues en viniendo
 La turgencia hemorroidal
 Sanan, como dice el texto.

12.

Si al curar las almorranas,
 Crónicas ó habituales,
 No se conservase alguna
 Que evacue la inútil sangre,
 La tisis ó hidropesia
 Seguirse será probable.
 Conviene, pues, cuando quiera
 El enfermo exonerarse
 De este censo, dejar una
 Que fluya, para librarse
 De los riesgos que acarrea
 Un retroceso á otra parte.

13.

Cuando al hipo natural
 Sobreviene estornudos

Repetidos, brevemente
Se desvanece el singulto.

14.

Si al que tiene hidropesía
El líquido es dirigido
Por las venas á riñones,
A vejiga ó intestinos,
Cesa el daño. Es á decir,
Que si el fluido contenido
Dentro del vientre, se evacua,
Estando el mal al principio
Por el vientre, ó por la orina,
Y subsisten en su brío
Las fuerzas, sin que en entraña
Alguna se note vicio,
El enfermo curar puede.
Mas si el movimiento dicho
De vientre sucede cuando
La enfermedad ha crecido,
Y las fuerzas se abatieron,
Toma incremento el peligro.
Nótese también que son
Los purgantes tan nocivos
En la ascitis, cuanto son
En la anasarca propicios.
Toda purga, en general,
Causa daño conocido
Donde hay sed, vigilijs, fiebre,
Y en la piel calor ustivo,
Y mucho mas donde hay tos,

Mala postura en un sitio,
Dificil respiracion,
Ó el vientre se hincha infinito,
Emaciándose las partes
Restantes al tiempo mismo.

15.

Cuando en las largas diarreás
Viene el vómito espontáneo,
Cesa el mal. Adviértase
Que Celso y Autores varios
Entienden por largas, grandes
Ó copiosas, cerciorados
Que cuando el vómito viene
Sobre cursos dilatados,
En cuya época las fuerzas
Del enfermo se aplanaron,
Antes acaba la vida
Que la libre; y al contrario
Cuando en una gran diarrea
Repentina da el asalto,
Halla fuerzas mas robustas,
Y saca al paciente á salvo.

16.

Cursos en la pulmonía,
Ó en el dolor de costado,
Rara vez son favorables.
El esputo de contado

Ó cesa, ó se disminuye,
 Ó sale con gran trabajo:
 Se aumenta la anhelacion:
 La sed crece en alto grado:
 El dolor toma mas fuerza,
 Y el vigor queda aplanado.
 Mas no por eso se tengan
 Siempre los cursos por malos,
 Pues si al cuarto día vienen
 Señales de coccion claros
 En los esputos y orinas,
 Y al séptimo ó el octavo
 Aparece la diarrea,
 Sin ocasionar quebranto
 En las fuerzas del paciente,
 Y al mesmo tiempo calmando
 Fiebre, dolor y fatiga,
 En bien se convierte el daño.
 Riverio el vómito alaba
 En las pleuresias quando
 Empieza la enfermedad,
 Y no va fuera del caso,
 Pues vomitar al principio
 Quando el humor no ha llegado
 A viciarse, y hay vigor,
 Es evitar al estado
 Una diarrea, que suele
 Venir produciendo estragos,
 No solo en este, sino
 En otros agudos casos.
 El vulgo sin entenderlo
 Dice: en dolor de costado

Y viruela, boca abierta
 Y trasero tabicado.

17.

*En toda optalmia es útil
 Una copiosa diarrea,
 Ta por el arte movida,
 Ta por la Naturaleza.*

18.

*El que se le ha agujereado
 La vejiga ó el cerebro,
 Un intestino delgado,
 El higado ó septo-medio,
 Estómago ó corazon,
 Cuéntese en notable riesgo.*

19.

*Si se corta un cartilago,
 Un tendon, hueso ó un nervio,
 La mejilla ó el prepucio
 No toman union, ni aumento.
 Lo contrario siente Gorter,
 Y los modernos progresos
 De la Cirugia prueban
 No siempre veráz el texto.*

*Si se extravasa la sangre
En alguna cavidad,
Corromperse y supurarse
Debe por necesidad.*

*Quando al maniaco vienen
Las varices ó almorranas,
La mania comunmente
Cede, y el furor aplaca.
Maniacos entendemos
Aquellos que se declaran
Furiosos sin calentura,
Y deliran con audacia.
Varices son de las venas
Hinchazones dilatadas
En las piernas, en las sienes,
Escroto, ingles, parte baja
Del vientre, ó en otras muchas,
Como los bordones de harpa.
Estas templan la mania;
Mas si fuere hereditaria,
De poco ó de nada sirven
Las varices ni almorranas.
Con justa razon reprende
Mercurial las insensatas
Gentes que quitar intentan
Las varices con las fajas*

*Apretadas, ligaduras
Y medias abotinadas
De piel de perro, pues hacen
Que aquella sangre mal sana
E impura haga retroceso
Al pecho, ó á alguna entraña
Principal, de que se siga
Una muerte voluntaria.*

*Dolores fuertes que pasan
Desde la espalda á los codos,
Se quitan con la sangría:
Remedio seguro y pronto.*

*Si la tristeza y temor
Largo tiempo perseveran
En los festivos y alegres
Melancolía demuestran,
Que con gran facilidad
Pasa á furor ó demencia.
La pusilanimidad
Y cobardía procrean
Este mal, como en los niños
Y las mugeres se observa.*

24.

En los intestinos ténues
No se reúnen las llagas.
Esta sentencia nos dice
Lo que la décima octava.

25.

Bueno es que la erisipela
Salga afuera desde dentro,
Y malo que haga de fuera
A lo interior retroceso.
Y tanto mas peligroso
Será su cambio hácia adentro,
Cuanto mas principal fuere
La parte donde hizo asiento.

26.

Si sobrevienen temblores
En calenturas ardientes,
Con el delirio se quitan.
Esto no siempre sucede,
Pues en una fiebre aguda
Y maligna es de temerse
Todo temblor, cuando indica
Sequedad sobresaliente
En los nervios, y que entonces
La fibra motriz padece.
En los viejos los temblores

De menos riesgo aparecen,
Porque en su edad es preciso
Que tiriten y que tiemblen.

27.

Cuando hay gran supuración
Interna, ó hidropesía,
Sáquese en diversas veces
El pus, ó agua contenida,
Pues puede acarrear la muerte
Una efusión repentina.

28.

Los eunucos no adolecen
De gota, ni se hacen calvos.
Ni los jóvenes tampoco
Que de la venus no usaron:
Ni las mugeres que tienen
Sus periodos arreglados.

29.

Las hembras en general
De la gota no adolecen,
A no faltarlás, ó haberlas
Disminuido los meses.
Séneca hablando en sus cartas
De muchachos y mugeres,
Dice: que en tiempo de Hipócrates
Esto puede verdad fuese;

Mas en su tiempo no habia
 Tal excepcion, no de haberse
 Vuelto la Naturaleza;
 Sino por ser diferentes
 El lujo y la intemperancia
 De la vida. Es de creerse
 Que Séneca á las costumbres
 Como Filósofo atiende;
 Mas como Físico Celso,
 Á la experiencia se atiende,
 Quien en ella cimentado
 Aprueba el texto presente.

30.

Un jóven, en general,
 Antes del primer coito
 No padece de la gota.
 Mas debe de ir añadido,
 Si no la hereda, ó sus padres
 Vivieron tan contenidos
 Que ni les rozó siquiera
 El sífilítico virus.

31.

Los dolores de los ojos
 Cesan por fomentaciones
 De vino puro, por baños,
 Por purgas, ó por sudores.
 El vino convenir puede
 Cuando sean los humores

Crasos y viscidos, pero
 No si son acres, que entonces
 Los fomentos de agua y leche
 Se acreditan superiores,
 No en los ojos solamente,
 Sino, como nos propone
 Celso, en toda la cabeza,
 Y tambien las inmersiones.

32.

Las balbucencias se forman
 De dilatadas diarreas.
 Gorter por incierta tiene
 É inútil esta sentencia.

33.

Los que acostumbran á echar
 Eruptos avinagrados,
 No están sujetos á ser
 De pleuresia atacados.

34.

Los que por enfermedad
 Se vinieren á hacer calvos,
 Varices podrán tener,
 Mas no de grueso tamaño,
 Y si acaso las tuvieren
 Les saldrá pelo al contado.

35.

Si á los hidrójicos viene
 Tos pertinaz y constante,
 Con respiración difícil,
 Todo remedio es en valde.

36.

La estrangurria y la disuria
 Corregirá la sangría.
 Abrid las venas internas
 Si la sangre en demasia
 Pecase, o manifestase
 Flogosis en la vejiga,
 Ó inflamacion en las partes
 Inmediatas y vecinas:
 Se funda el texto. Que se abran
 Como el aforismo explica
 Las venas internas, o
 Externas, es bobería.
 Lo importante es el saber,
 Que si la indicacion insta
 Para sangrar, la primera
 Deba ser de la basilica,
 Y la otra de la sáfena,
 Si es forzoso repetirla.

37.

Si al que angina padeciere
 Le sale tumor al cuello,
 Está bien, pues manifiesta
 Crítico sacudimiento.
 Esto es si concurrèn todas
 Las señales al intento,
 Pues de no, el humor denota
 Del vicio interior aumento.

38.

Curar los canceros ocultos
 Será acelerar la vida,
 Y así mas vale dejarlos,
 Pues, aunque parezca impia
 Crueldad, mas tiempo vive
 Quien menos los medicina.
 Ocultos Marciano entiende
 Los canceros que todavia
 No están ulcerados, y
 Poco elevados se miran,
 Que movilidad no tienen,
 Y que á las partes vecinas
 Agarrados no permiten
 Sin funesta temativa,
 Ni que los consuma el fuego,
 Ni que el hierro los divida.

39.

Dos causas hay productoras
Del hipo y la convulsion:
Estas son segun el texto
Replecion é inanicion.
Por la replecion se muere
Rápidamente el gloton,
Y por la dieta el avaro
Que ayuna sin devocion.

40.

Si hay hácia los hipocondrios
Dolor sin inflamacion,
Quando sobrevenga fiebre,
Cesará la sensacion.

41.

Quando en cavidad alguna
Del cuerpo hubiere materia
Ó pus, sin que haya señales
Que demuestren su existencia,
Es de creer que lo espeso
De la parte purulenta,
Ó la crasitud del pus,
Es quien el daño fomenta.

42.

Quando el hígado se pone
Duro, tenso y escirrosos
En quien padece ictericia,
El caso es muy peligroso.
La hidropesia ser suele
La conclusion del negocio.

43.

Si aquellos que el bazo tienen
Dañado son asaitados
De alguna disenteria
De término prolongado,
Esperen la hidropesia,
Ó lienteria. Ordinario
Es en los tales tener
Duro el bazo y abultado:
Tener mal color: estar
Muy débiles y extenuados:
Cocer mal los alimentos:
El-cuerpo todo sembrado
De manchas, y adolecer
Con abundancia de flatos.
De estos hay quienes detestan
La comida: otros avaros
De tragar, nada les basta:
Unos obran demasiado,
Y otros van siempre estriñidos,
Continuamente orinando.

44.

Los que por una estrangurria
 En el vólvulo cayeren,
 En práctica general
 A los siete dias mueren;
 A no ser que calentura
 Por acaso les viniere,
 Ó por gran copia de orina
 Tan agudo mal vencieren.

45.

Cuando las úlceras duran
 Un año, ó algun mas tiempo,
 El hueso que está debajo
 Debe de irse corroyendo,
 Y las cicatrices de
 Las llagas se van hundiendo
 Despues de la curacion.
 Los signos de estar el hueso
 Careado son salir
 El material purulento,
 Lívido, y con gran fetor:
 Verse fungosos y negros
 De las úlceras los labios,
 Y estar muy unidos estos.

46.

Los que se hacen corcobados
 Por la tos, ó por el asma;
 Antes de la pubertad,
 Comunmente se desgracian.
 Siempre los gibosos son
 De una respiracion mala,
 Y su tos y anhelacion
 Pulmon dañado señalan.
 Esto en la pubertad toma
 Mas incremento, pues se halla
 Esta entraña mas metida
 En opresion, y no explayan
 Su circulo los humores
 Con efusion libre y franca.
 No obstante esto, hay jorobados,
 Que si de la pubertad pasan,
 Cuarenta y mas años viven,
 Y á veces viejos acaban.

47.

Aquellos á quienes es
 Útil la sangría ó purga,
 En la primavera tienen
 La ocasion mas oportuna.
 En esta estacion del año
 Las fuerzas son mas robustas,
 Y en ella menos temibles
 Del temporal las injurias,

Pues los fluidos entonces
 Sin obstáculo circulan,
 Y los sólidos también
 A los líquidos empujan;
 Pero se debe observar,
 Que en los males que acostumbran
 Repetir por intervalos,
 Y que su existencia fundan
 En melancólico humor,
 Ó pituita, es oportuna
 Operación la sangría,
 Igualmente que la purga,
 No solo en la primavera,
 Si en otoño. Así lo juzga
 Holler, de cuya opinion
 Son los que así lo aseguran.

48.

*A todos aquellos que
 El bazo tienen enfermo,
 Venirles disenteria
 Es oportuno remedio.*
 Otros dicen que diarrea:
 De cualquiera modo el texto
 Debe entenderse de aquella
 Disenteria que vemos
 Sin úlcera intestinal,
 Y que se corrige presto,
 Pues esta saca del bazo
 Los humores imperfectos,

49.

*Los ataques de la gota
 A los pies, se modifican
 Si estos se hinchan, y se suelen
 Cortar en cuarenta dias.
 Pero se debe entender
 Que esta sentencia no es fija,
 Cuando ya hay tofos formados,
 Cuando lo erro la impericia
 Del Médico ó del enfermo,
 Y cuando es muy crasa y viscida.
 La materia que produce
 La gota que mortifica.*

50.

*Los que por un fuerte golpe
 Tienen herido el cerebro,
 Ó una grande compresion
 En sus huesos recibieron,
 Vomitan bilis, y suelen
 Tener calentura presto.
 Entiéndase que la herida
 Debe penetrar al centro:
 En muchos no solamente
 Vienen vómitos violentos,
 Sino privacion de voz,
 Vahidos, y en muchos de ellos
 Perlesías, cuando ha sido
 La contusion, el fracmento,*

Ó herida de aquellas que
Se miran con mas respeto,

51.

Aquellos que de repente,
Estando buenos y sanos,
De gran dolor de cabeza
Se mirasen asaltados,
Con aфонía y ronquido
En siete dias finaron,
Si por suerte no les entra
Fiebre que corrija el daño.

52.

Conviene durante el sueño
Observar bien el estado
De los ojos, porque si
Se descubriese lo blanco
De tal manera que casi
No esten unidos los párpados,
Y el enfermo no ha tenido
Diarrea, ni se ha purgado,
Es señal mala, á no ser
Que á ello viva acostumbrado.
Hay infinitos que duermen
Los ojos medio cerrados,
Como las liebres, en tiempo
Que estan robustos y sanos,
Por costumbre, por estar
De antemano desvelados,

Por venir de un largo viage
Rendidos y fatigados,
Por estar tristes, tener
Un pesar extraordinario,
Estar con grande diarrea,
Ser el alimento escaso,
Y por otras causas, que
Se omiten, en cuyo caso
No indica riesgo dormir
Del modo que va expresado.

53.

Cuando los delirios vienen
Con festividad y risa,
Son de mas feliz agüero
Que cuando se significan
Con seriedad taciturna,
Pues mas daño pronostican.

54.

En las dolencias agudas
Que se acompañan con fiebre,
Los sollozos y quejidos
Son de mal agüero siempre.
Por lo regular indican
Convulsiones inminentes.

55.

Los dolores de la gota,
 Ya sean grandes, ya sean cortos,
 Generalmente se mueven
 En primavera y Agosto.
 Mas no por esto se diga
 Que en un invierno peñoso,
 Y en un rigoroso estio
 No se perciban lo propio,
 Pues este mal es tan noble,
 Tan caballero y garboso,
 Que sin distincion de tiempos,
 Hace su cumplido á todos;
 Aunque á los ricos, por ser
 Regalones y golosos,
 Y dedicados á dar
 Incienso al Dios de los bobos,
 Visita mas que á los pobres,
 Que con coles y mondongo,
 Y su manchego, no cuidan
 Si el númen de los babosos
 Es Cupido, o es Capado,
 Pues para ellos es lo propio.

56.

Las diversas translaciones
 Del atrabiliar humor
 A otras partes, traer suelen
 Apoplegia, furor,

Epilepsia, manía,
 Y de vista privacion.
 Los melancolicos tienen
 Muy previa disposicion
 A infinidad de dolencias.
 Ellos en la salud son
 Enfermos sin calentura,
 Delirantes en razon,
 Mudos sin faltarles lengua,
 Y locos por aprension.

57.

Entre los años cuarenta
 Á los sesenta se mira
 Con mas generalidad
 Invadir la apoplegia.
 Es de creer que aquí el texto
 Hable de aquella que cria
 El melancólico humor;
 Y observamos cada dia
 De los cuarenta á sesenta,
 Pues de otra no podia
 Hablar, respecto de ser
 (Como en otra parte explica)
 Mal familiar á los viejos,
 Como lo es la epilepsia
 Á los niños y muchachos,
 Que en la edad tierna militan.

58.

Si el epiplón ó el omento
Del abdomen se saliere,
Debe por necesidad
Alterarse y corromperse.
Esto se ve con frecuencia
En las heridas de vientre,
Pues se pone amoratado,
Si no se introduce breve.

59.

Cuando en fuerza de dolores
Sciáticos sale fuera
De su cavidad el femur,
Y de nuevo otra vez entra,
Se forman mucosidades,
Que dicha cavidad llenan.

60.

Cuando despues de un dolor
Sciático impertinente,
Fuera de su cavidad
El femur permaneciere
Por largo tiempo, la pierna
Se deseca, y el paciente
Queda cojo, á no ser que
Se aplique el fuego, y lo enmiende.

SECCION SÉPTIMA.

AFORISMO 1.º

En las dolencias agudas
Siempre fue de mal agüero,
En opinion general,
La frialdad de los extremos,
Como de nariz, orejas,
Manos y pies, suponiendo
Mas gravedad, cuando el frio
Persevera largo tiempo,
Con grande ardor en los lomos,
É interior encendimiento.

2.º

Cuando aparece la carne
Amoratada en el hueso
Careado, ó corrompido,
No es de esperar buen suceso.
Pero se debe advertir,
Que á las veces está ileso
El hueso, y la carne lívida,
Como cada dia vemos
En la lue venerea y tofos
Gotosos: por lo que Hollero

58.

Si el epiplón ó el omento
Del abdomen se saliere,
Debe por necesidad
Alterarse y corromperse.
Esto se ve con frecuencia
En las heridas de vientre,
Pues se pone amoratado,
Si no se introduce breve.

59.

Cuando en fuerza de dolores
Sciáticos sale fuera
De su cavidad el femur,
Y de nuevo otra vez entra,
Se forman mucosidades,
Que dicha cavidad llenan.

60.

Cuando despues de un dolor
Sciático impertinente,
Fuera de su cavidad
El femur permaneciere
Por largo tiempo, la pierna
Se deseca, y el paciente
Queda cojo, á no ser que
Se aplique el fuego, y lo enmiende.

SECCION SÉPTIMA.

AFORISMO 1.º

En las dolencias agudas
Siempre fue de mal agüero,
En opinion general,
La frialdad de los extremos,
Como de nariz, orejas,
Manos y pies, suponiendo
Mas gravedad, cuando el frio
Persevera largo tiempo,
Con grande ardor en los lomos,
É interior encendimiento.

2.º

Cuando aparece la carne
Amorata en el hueso
Careado, ó corrompido,
No es de esperar buen suceso.
Pero se debe advertir,
Que á las veces está ilso
El hueso, y la carne lívida,
Como cada dia vemos
En la lue venerea y tofos
Gotosos: por lo que Hollero

Manda disechar el cutis,
 Dar á la carne cauterio,
 Y separar todo cuanto
 Cubra la caries el hueso.

3.^o

*Hipo y ojos inflamados,
 Que al vómito á un mismo tiempo
 En las dolencias agudas
 Sobreviene, son de riesgo,
 Pues inflamacion señalan
 De ventrículo y cerebro.*

4.^o

*La horripilacion ó frio,
 Despues del sudor no es buena
 En calenturas agudas,
 Pues á mala crisis suena.*

5.^o

*Si al maniático furor
 Sobreviene hidropesia,
 Éxtasis, abobamiento,
 Ó acaso disenteria,
 El beneficio es notorio.
 La traduccion corrompida
 De diversos egemplares
 Hizo que la hidropesia
 Se ponga en lugar de sueño.*

Aquí Hipócrates le cita
 Como sedativo arcano
 Del furor y la mania,
 Por éxtasis tambien debe
 Entenderse una continua
 Taciturnidad, al modo
 Del que abstraído medita.

6.^o

*Si en una enfermedad larga
 Sobreviene inapetencia,
 T vómitos, sin que haya
 De excretos biliosos mezcla,
 No es de muy feliz agüero.
 En toda larga dolencia
 Es muy malo que el enfermo,
 Que con ganas manifiestas
 Comia, vaya perdiendo
 El aperito. Ni es buena
 Señal tampoco que arroje
 Deposiciones sinceras,
 Como son de bilis flava,
 Verde, eruginosa, ó negra,
 Con grande ansia de comer,
 Y mucho peor sin ella.*

7.^o

*El delirio y el rigor,
 En el que se ha repletado*

Mucho de vino ó licores;
No indican buen resultado.
Véase en la seccion quinta
Esto mismo ya tratado.

8.º

Si un tubérculo ó abceso
Llega á abrirse interiormente,
Vómitos, abatimiento,
Y síncope sobrevienen.
Tulpio entiende aquí la vómica
Del pulmon, pues al romperse,
Ó produce estos efectos,
Ó sofoca de repente.

9.º

Cuando á una grande hemorragia
La convulsion ó el delirio
Sobreviene, arguye riesgo.
Podrá ser cierto el peligro;
Mas no tanto, pues notamos
En el sexo femenino
Hísticas, que sufriendo
Flujos blancos y sanguíños
En copia, se espasmódizan,
Y deliran sin peligro,
Como asociados no tengan
Otros síntomas malignos.

10.

Hipo, vómitos, delirio,
Ó espasmos, que sobrevienen
Al vólculo, siempre fueron
Precursores de la muerte.
Los vómitos en el ileo
Regularmente aparecen,
Cuando el suceso es mortal.
Así Galeno lo siente;
Aunque Balonio asegura
Que los vómitos no vienen
Al volvuloso, hasta que
Por la boca hecha las heces,
En cuyo caso el enfermo
Peligra infaliblemente.
Así como si el singulto
Con violencia le acomete,
Cuando al escroto le baja
El intestino (que entiende
El vulgo por quebradura),
En cuyo suceso urgente
No cesa el hipo sino
Se reduce brevemente
El intestino, pues dentro
De seis ó siete horas muere.

11.

El pasar la pleuresia
Á pulmonia no es bueno,

Pues es trocarse un mal grave
 En otro de mayor riesgo.
 Los síntomas que señalan
 Esta mutacion son estos:
 El pulso, que en la pleuritis
 Estaba duro y violento,
 Se pone en la pulmonía
 Blando y suave á los dedos:
 El dolor que era punzante,
 Y de agudo sentimiento,
 Se cambia en dolor obtuso,
 Y sensible mucho menos:
 En el dolor de la pleura
 Respira mal el enfermo:
 En la peripneumonia
 Respira con mas anhelo:
 El esputo en este cambio
 Resuena mucho en el pecho,
 Enciéndense las megillas,
 Y la orina toma aspecto
 De mas crasa y encendida:
 Que lo que estaba primero
 Es muy digno de notarse
 Que con los signos propuestos,
 O sin ellos, si registra
 La anatomia los cuerpos
 De los que de pleuresía
 Inflamatoria murieron,
 Halla el pulmon tan dañado,
 Que es preciso confesemos,
 No que la pleura al pulmon
 Induce el corrompimiento,

Sino el pulmon á la pleura
 Por la adhesion y comercio.

12.
 Si á la peripneumonia
 El frenesi sobreviene,
 La enfermedad se presenta
 De gravedad mas urgente.
 Mas es menester notar,
 Que el vulgo ignorante tiene
 Por frenéticos á todos
 Los que gritando estremecen,
 Y furiosos se levantan
 Del lecho contra la gente.
 Estos pueden muy bien ser
 Delirantes por la fiebre,
 Mas no frenéticos, pues
 Son de clase diferente
 El frenesi y el delirio,
 Y pulmonías se ofrecen,
 En que el furor se corrige
 Por copiosa orina á veces,
 Y otras por grande abundancia
 De esputos. En el presente
 Y otros casos dan la regla
 El estado del paciente,
 Las señales de coccion,
 Y remision de accidentes.

Cuando la convulsion nace
 De un calor extraordinario,
 Sea por insolacion,
 Por excesivo trabajo,
 Por remedios muy ardientes,
 Por hicores mal usados,
 Por heridas, calenturas,
 U otros diferentes casos,
 No puede ser en verdad
 Muy lisonjero el presagio.

La turbacion ó delirio,
 Que sigue á un golpe violento
 En la cabeza, no arguye
 Pronóstico lisonjero.
 Regularmente se paran
 El sentido y movimiento,
 Y el pacientè queda mudo,
 Con ambos ojos abiertos,
 Lo que si dura acarrea
 Un fin rápido y funesto.
 El texto cincuenta y ocho
 Trata tambien esto mesmo.

De escupir sangre, se sigue
 Escupir pus ó materia en no
 De la materia la tisis:
 De la tisis muertè cierta.
 Esta doctrina no siempre
 Es segura, pues se observan
 Muchos hemotoicos, que
 Aunque mucha sangre viertan,
 No echan un pus verdadero,
 Si no una cierta materia,
 Á la podre semejante,
 Sin que en realidad lo sea,
 Pues dolor y calentura
 Al enfermo no molestan,
 Y con una blanda tos
 Expectoran con franqueza;
 Otros hay que escupen sangre,
 Y sobre ella purulencia
 Legítima, con dolor
 Lateral, tos muy molesta,
 Y calentura continua,
 Que de noche se exacerba,
 Y á los veinte ó treinta dias,
 Todo calma, y todo cesa:
 Mas, si á los síntomas dichos
 Calor ustivo se agrega,
 Con acritud, por la tarde
 La calentura se aumenta,

La respiracion se ofende,
 La tos tambien se incrementa,
 Sudores nocturnos vienen,
 La extenuacion se presenta,
 El enfermo de algun modo
 Con incomodidad se echa,
 Y las vigilijs le agravan,
 La tisis está á la puerta,
 Mayormente si está fuese
 Hereditaria, ó demuestra
 En su fisica estructura
 El paciente claras señas
 De su predisposicion
 A enfermedad tan perversa,
 Como ser flaco, tener
 La piel ardorosa y tensa,
 Las escápulas alzadas,
 El pescuezo de cigüeña,
 El pecho angosto, y las manos
 Largas, rigidas y secas.

16.

Este aforismo no explica
 Cosa alguna diferente
 Del anterior, y es ocioso
 Comentarle, ni ponerle.

17.

Siempre en emotisis fue
 El singulto sospechoso:

Véase en la seccion quinta
 El texto cincuenta y ocho.

18.

Los desvelos continuados,
 T pertinaces vigilijs,
 En las dolencias agudas,
 Mal éxito pronostican,
 Pues suelen traer delirios,
 Vibraciones convulsivas,
 Y otros males de cabeza,
 Respecto que significan
 Flogosis en el cerebro,
 Ó inflamacion efectiva.

19.

Hueso desnudo de carne
 Apto está á la erisipela,
 Porque se llega á cubrir
 De otra viciada y enferma,
 A influjo de una acrimonia
 Especial que la fomenta.

20.

Corromperse ó supurarse
 La parte erisipelada,
 (Es decir, exulcerarse
 Con fetidez extremada)

*Siempre es malo. Ella procrea
Convulsiones reiteradas,
Delirios, fiebres agudas,
Y gangrena, en la que acaba.*

21.

*Cuando en la ulcera ó herida
Pulsan fuertes las arterias,
Cuya pulsacion era antes
Mas moderada y pequeña,
Es de recetar un flujo
De sangre en la parte afecta.*

22.

*Si sigue un dolor constante
Debajo del bajo vientre
Largo tiempo (es á saber,
Por mes y medio, ó dos meses)
Supuracion amenaza,
Si tumefaccion ofrece.*

23.

*Si despues de unos escretos
Biliosos apareciere
La disenteria, arguye
Notable riesgo en el vientre.*

24.

*Á una herida de cabeza,
Ó fractura penetrante
Del craneo, regularmente
Sigue un delirio inconstante.*

25.

*La convulsion que á un purgante
Se sigue, es de mal agüero.
Véase en la seccion quinta
El aforismo primero.*

26.

*Cuando en los fuertes dolores
Del vientre, ó partes vecinas,
Ocurre frialdad de extremos,
Mal éxito pronostican.*

27.

*Cuando á una muger preñada
Viene el tenesmo ó el pujo,
El aborto significa.
Véase sobre este punto
Lo dicho en la seccion quinta,
Número cincuenta y uno.*

28.

Hueso, tendon, cartilago
 Ó nervio, que acaso fuere
 Cortado, no crece mas,
 Y ni á reunirse vuelve.
 Véase en la seccion sexta
 Aforismo diez y nueve.

29.

Una copiosa diarrea
 Á la anasarca se opone:
 Por lo tanto Mercurial
 Aconseja que se tomen
 Los purgantes quando empieza,
 No quando antigua se note,
 Pues, como Holler testifica,
 Si el vientre se descompone,
 Quando el enfermo no tiene
 Fuerzas que su poder domen,
 Antes dará del enfermo
 Fin, que del mal el desórden.
 Véase en la seccion sexta
 El aforismo catorce.

30.

Los escretos espumosos,
 Que salen en las diarreas,
 Son pituitosos productos,
 Que bajan de la cabeza.
 Muchos juzgan falso el texto;
 Mas Gortier no así lo piensa,
 Pues dice: que los escretos
 Espumosos, que se observan
 En los intensos dolores
 De sienes y de cabeza,
 Nacen de que el jugo nerveo
 Á los intestinos cuele,
 Y en acrimonia embebido,
 Sus movimientos altera.

31.

Quando en los febricitantes
 Las orinas se presentan
 Con un sedimento ó poso,
 Parecido á harina gruesa,
 Anuncia enfermedad larga.
 Fesio quiere que este sea
 Como cebada tostada,
 Y molida en partes gruesas.
 Y dice: que si aparece
 Con gran dispendio de fuerzas
 En las calenturas, es
 Señal de una muerte cierta;

Mas si con fuerzas robustas,
Dicho poso se presenta,
Es nada equívoco indicio
De prolongada dolencia.

32.

El sedimento bilioso
De la orina muy disuelto
En la parte superior,
Dolencia arguye de riesgo.
Cuando en las orinas frias
Se separan ciertos cuerpos
Biliosos, azafranados,
De color de oro, morenos,
Casi rubios, ó ceirinos,
Y no descienden al centro
Ó fondo del orinal,
Sino que fijan su asiento
En la parte superior,
Agudo mal esperemos.

33.

Las orinas que contienen
Materiales muy diversos
Y esparcidos, manifiestan
Gran turbacion en el cuerpo.
Orinas dispartadas
Con mucha frecuencia vemos,
En que una parte hay cocida,
Y otra cruda á un mesimo tiempo,

Que cada dia varían
Su color y sedimento,
Y aun que cada hora tambien
Sus naturales compuestos.

34.

Orinas que forman pompas
En su superficie, indican
Enfermedad de riñones,
Y de duracion prolija.
Tales pompas espumosas,
Que andan nadando en la orina,
No solo mal de riñones,
Otros muchos significan.
Asi Fernelio lo siente,
Y la experiencia confirma,
Que redundan impurezas
Donde hay tal clase de orina,
A pesar que algunos duden
La verdad de esta Doctrina.

35.

Orinas, en cuya parte
Superior se ven materias
Crasas, ó ciertas porciones,
Semejantes á manteca,
Indican en los riñones
Aguda y fatal dolencia.
Actuario sobre este punto
Propone tres diferencias

De pingüedo ó de grosura:
 Una que en todo semeja
 Al tegido de la araña:
 Otra como gotas sueltas
 De aceite, y otra que forma
 Cierta costra, á la manera
 De la que suele formar
 El caldo quando se hiela:
 Esta sola es la que juzga
 Precursora, ó pregonera
 De la enfermedad aguda
 De riñones, que va expuesta.
 Tambien entre los dudosos
 Este aforismo se cuenta.

36.

*Si en los males de riñones
 Se ven las señales dichas,
 Con dolores muy agudos,
 Y fuertes ácia la espina,
 En la parte muscular,
 Y la sensacion agita
 La parte exterior, abceso
 Anuncia en la parte misma;
 Mas si la parte interior
 Los dolores mortifican,
 El abceso será interno,
 Como el aforismo explica.*

37.

*Quando el vómito de sangre
 Sin calentura viniere,
 No es tan malo, como quando
 Con ella el vómito viene.
 Entonces son oportunos
 Los refrescos y adstringentes.
 Vomitar el texto dice;
 Pero es forzoso entenderse,
 Que en el verbo vomitar
 Igualmente se comprenden
 Escupir y arrancar, pues
 (Como Hipócrates refiere
 En sus coacas) los que
 Sangre espumosa expelieren,
 De los pulmones la arrojan,
 La que si ocurre sin fiebre
 No arguye tanto peligro;
 Así como la que viene
 Del estómago por vómito,
 Que saludable ser suele.
 En orden á los remedios
 Restrictivos y adstringentes,
 Debe de irse con cautela,
 Pues, como Boherave siente,
 Solo en grandes efusiones
 De sangre, cabida tienen,
 Respecto al daño que causan,
 Dados indiscretamente.*

38.

Catarros, destilaciones,
 Y fluxiones que descienden
 Al pecho, supuracion
 En veinte dias prometen.
 Supúranse siempre que
 De la cabeza cayere
 La pituita á los pulmones.
 Así Hipócrates lo siente
 En su tratado de Morbis,
 Y los signos evidentes
 De este decúbito ó tránsito
 Son, la tos impertinente,
 Peso en la region del pecho,
 Dolor agudo con fiebre,
 Dificil respiracion,
 Excreacion permanente
 De pus, ódio á la comida,
 Y otros signos concernientes.

39.

Este texto y el ochenta
 Puesto en la cuarta seccion,
 Son uno mismo, y así
 Se omite su explicacion.

40.

Si la lengua de repente
 Se queda sin movimiento,
 Ó se conuele de pronto
 Alguna parte del cuerpo,
 De la atrabilis procede.
 En este caso hay recelo
 De pérdida de memoria,
 Ó algun insulto de nervios,
 En especial si hay dolor
 De cabeza, turbulentos
 Vértigos en ella, ó bien
 Ruido de oidos molesto.

41.

Cuando un viejo es asaltado
 Sobre una evacuacion fuerte
 Del singulto, es señal mala.
 Toda convulsion previene
 En los ancianos mas riesgo
 Que en los jóvenes, y siempre
 En los niños y muchachos
 Se ha mirado indiferente,
 Ó de muy poco cuidado;
 Excepto cuando dentecen,
 Que de ataques convulsivos
 Repentinamente mueren.
 Tambien en las calenturas,
 Que á viruelas sobrevienen,

Ó que cuando ya están secas
Secundarias aparecen,
Las convulsiones producen
Efectos de mala suerte.

42.

*Cuando hay calentura, y esta
De la bilis no procede,
Cesa echando en la cabeza
Cantidad de agua caliente.*

43.

*Las mugeres en el útero
Ocupan la parte izquierda.
Este sentido dan muchos
Á la presente sentencia;
Pero en rigor no es así,
Pues lo que decir intenta
Propiamente es que no son
Las mugeres ambidexas.
Platon hace á los varones,
Igualmente que á las hembras,
Expeditos en el uso
De entrambas manos: las necias
Madres, ó nutrices, (dice)
Privan á la mano izquierda
Del uso libre en sus crias,
Y dando á la mano diestra
El juego, impossibilitan
Un miembro, que ser pudiera,*

*Á falta del compañero,
Suplente en obras diversas.
El vulgo que así imagina,
Á los zurdos vitupera,
Y aun á los niños castiga,
Si usan de la mano izquierda,
Diciéndoles neciamente
Con supersticiosa idea,
Que esa es mano contra Dios,
Y es pecado el usar de ella.*

44.

*Si donde hay supuracion,
(Por ejemplo en el empiema,
Que viene á ser coleccion
En el pecho purulenta)
Se aplica el fuego, ó el hierro,
Y saliese la materia
Blanca y pura, hay curacion:
Si sucia saliese, y fétida,
No se espere; pues donde hay
Fetidez hedionda, sea
En vómitos, en esputos,
En excretos, ó en cualquiera
Otra evacuacion, existe
Podredumbre manifiesta.
Para sacar fácilmente
Del pecho la purulencia
Es necesario punzar
Entre segunda y tercera,*

Ó entre la tercera y quarta
 Costilla, de las que llevan
 Nombre de espureas, ó falsas,
 Cuya operacion conserva
 La vida, si se hace á tiempo,
 Como Wansvieten enseña.
 Sobre el tiempo de sacarla
 Hay notable controversia.
 El dicho autor quiere que
 Al quinto dia se emprenda:
 Valles, que se haga al instante
 Que el pus la cavidad llena:
 Heurnio dice que basta
 Antes de la cuarentena:
 Holler, que no se dilate,
 Para que la purulencia
 No corroa los pulmones
 En su estancacion y espera:
 Boherave es de la opinion
 De Valles. Como esto sea
 Las opiniones varían,
 Pero no cambian idea,
 Pues todos quieren que el pus
 Se extraiga de adentro afuera.

45.

*Si el hígado se supura,
 Y la operacion se emplea,
 Siempre que salga impermixta
 Y albicante la materia,*

*Es muy bueno, porque entonces
 Estaba en zurrón envuelta;
 Mas si al impulso del hierro
 Saliese sanguinolenta,
 Amurcosa, y aceitosa,
 Mortal debe ser por fuerza.*

46.

*Para los dolores de ojos
 Sirven fomentos de vino,
 Baños, y despues sangria:
 Tal se explica el aforismo.*

47.

*Cuando al hidrópico viene
 La tos, se acerca el peligro.
 Véase en la seccion sexta
 La sentença treinta y cinco.*

48.

*En la estranguria y disuria
 La sangria es conveniente,
 Y tambien el vino puro
 Bebido; pero se advierte
 Que tales auxilios sirven
 A aquellos tan solamente,
 Que por mucha flatulencia,
 O frialdad los padecen.*

En la seccion anterior
Esto mismo puede verse.

49.

Cuando se muestre en el pecho
Del que angina padeciere
Tumor, ó rubicundez,
Éxito feliz se espere,
Pues la enfermedad entonces
Afuera su daño vierte.
Pero entiéndase si calman
Los síntomas; á saberse:
Si la fiebre disminuye,
Si la dificultad cede
De tragar y respirar,
Y si el dolor remitiere,
Pues si no se verifica
Lo dicho, mal lance ofrece.
Véase en la seccion sexta
Aforismo treinta y siete.

50.

Aquellos, cuyo cerebro
Se encontrase esfacelado,
A los siete dias mueren;
Si estos salvan, quedan sanos.
Por estaçco se entiende
Cuando el cerebro afectado
Se ve de dolores fuertes,
Inflamacion; grande spásmo,

Ú otras causas superiores.
Véase sobre este caso
En la tercera seccion
El texto trece de paso.

51.

Comunmente el estornado
Procede de la cabeza,
Abundando de humedad,
El vacío que hay en ella,
O calentándose mucho
El cerebro. Sale fuera
El aire, que estaba allí
Encarcelado, y resuena
Visiblemente, por causa
Del paso estrecho que encuentra.

52.

Los que al rededor del hígado
Dolor sienten con molestia,
Por una gran calentura
Muchas veces se libentan.
La seccion sexta esto mismo
Explica al texto cuarenta.

53.

*Sángrense en la primavera
Los que precision tuvieren.
Vease la seccion sexta
Número cuarenta y siete.*

54.

*Los que una porcion tuvieren
De pituita encerrada
En el espacio que media
Entre estómago y diafragma,
Sin salida por ninguno
De uno ni otro vientre, sanan
Si por los vasos sanguíneos
En la vejiga descarga
La serosidad superflua,
Que viene significada.
Vease la seccion sexta,
Sentencia décima cuarta.*

55.

*Aquellos, cuyo hipocondrio
Derecho, repleto de agua,
Fluye en el omento, al fin
En la hidropesia paran,
A que se sigue una cierta
Inevitable desgracia.
De notar es y adverbirse*

*Que se crían y propagan
En toda la superficie
Del hígado veces varias
Ciertas bolsas, ó vejigas
Pequeñas, rellenas de agua,
A que hidatides llamamos,
Y uvas parecen de parra,
Las cuales, cuando se rompen,
Dicho liquido derraman
En la cavidad del vientre,
Y sus espacios infartan,
A que la paracentesis
Regularmente no alcanza,
Porque, aunque completamente
Se logre sacar el agua,
Y el vientre quede vacío,
En breve otra vez se infarta,
Y á varias operaciones,
Nuevamente reiteradas,
Finalizan del enfermo
Las fuerzas, y exhala el alma.*

56.

*Calosfrios, ansiedad
Y bostezos, luego calman
Bebiendo vino mezclado
Con igual cantidad de agua.*

57.

Este aforismo es el mismo
Que el dicho en la seccion quarta,
Al número ochenta y dos,
Donde de la orina trata.

58.

Aquellos que por caída,
Golpe, ú otra cualquier causa,
Tienen el cerebro herido,
O contuso, pierden habla
Y sentido desde luego,
Quedándose como estútuas,
Hasta que volviendo en sí,
Unos delirando acaban,
Y otros soporosos mueren,
Sin articular palabra.
Véase en esta seccion
Sentencia décima quarta.

59.

Padezcan hambre los que
Las carnes húmedas tengan,
Pues no hay cosa que consuma
La humedad como la dieta.
Pero no debe tenerse
Por general esta regla,
Pues hay sugetos que abundan

En su estómago de cierta
Cualidad acre y mordaz,
Que la vianda refrena,
Y el ayuno les excita
Ansias, vómitos, jaquecas,
Desfallecimiento, y otros
Efectos de igual esfera.
Asi pues, en los muchachos,
Que por su naturaleza
Digieren cuanto devoran,
Es dañosa la abstinencia,
Como en los hipocondriacos
Lo es tambien, y en las histéricas.
Véase el décimo tercio
Texto en la seccion primera

60.

Este aforismo en sustancia
Es unívoco á la letra
Con el que en la seccion quarta
Marca el número cuarenta.

61.

Un sudor que es excesivo,
(Cálido ó frio tal vez)
Que con abundancia corre,
Manifiesto indicio es
De redundancia copiosa
De humedad, y es menester

*Apartarle y conducirle
 Por arriba (es á saber,
 Por vómito) si el sugeto
 Disfruta de robustez,
 O por abajo, si fuere
 De natural languidez.
 Véase la seccion quarta,
 Sentencia cinquenta y seis.*

62.

*Este aforismo equivale
 Al que en la quarta seccion
 Número cuarenta y tres
 Explicado ya quedó.*

63.

*Este y el cuarenta y quatro
 Son un aforismo mismo.*

64.

*Véase en la seccion quarta
 Este y el cuarenta y cinco.*

65.

*Los excretos inferiores,
 Que manifiestan crudeza,
 Proceden de la atrabilis:
 Si en mucha cantidad cuellan*

*Grave enfermedad indican,
 Si en poca, menos sevilla.*

66.

*Este aforismo es igual
 Al texto cuarenta y siete
 De la seccion quarta, donde
 Su traduccion puede verse.*

67.

*Este repite lo mismo
 Que en la segunda seccion
 Dice el aforismo nueve,
 Con muy poca distincion.*

68.

*Véase en la seccion dicha
 El aforismo tercero,
 Donde propone lo propio
 Que repite en este texto.*

69.

*Véase en la seccion quarta
 Número cuarenta y ocho,
 Y se hallará este aforismo
 Nada desigual al otro.*

70.

Lo que con el anterior,
Con el presente sucede.
Véase en la seccion quarta
El texto cuarenta y nueve.

71.

Al exceso de pituita
La hidropesia sucede.
Véase en esta seccion
La sentencia veinte y nueve.

72.

A gran soltura de vientre
Sigue la disenteria.
Holler dice que ha de ser
Esta soltura excesiva,
Para que se verifique
Lo que el aforismo dicta.
En la tercera seccion
El texto oncenno lo explica.

73.

La lienteria sucede
A la fusión disentérica.
Es á saber, cuando esta es
Pertinaz, larga y molesta,
Pues al estómago faltan
Y á los intestinos fuerzas,
Para actuar los alimentos,
Y así sin cocción los echan
Liquados, blancos, y al modo
De leche aguada, ó disuelta.
El texto cuarenta y tres
Véase en la seccion sexta.

74.

A la corrupcion de carnes,
Gangrenismo, ó esfacelo,
Por el orden natural
Sigue la caries del hueso.
Distínguese la gangrena
Del estacelo, en que siendo
Ambas mortificación
De alguna parte del cuerpo,
El color en la gangrena
Es entre lívido y negro,
Con turbacion de sentidos
Visible. En el estacelo
Es el color de la carne
Evidentemente negro,

Y la insensibilidad
 Igual á un cadáver yerto.
 Dicese si manda Hipócrates
 Que el esfacelado hueso
 Se corte, ó sola la carne
 Que le viste, en el supuesto
 De mirarse esfacelada.
 Gorter quiere que amputemos
 Toda la parte, aun en caso
 De mirarse libre el hueso.

75.

Este aforismo es el mismo
 Que el que expuesto ya quedó
 En el texto diez y seis
 De la presente seccion.

76.

Examinense despacio,
 Con cordura y con ingenio,
 Cuál debe ser el carácter
 Natural de los escretos,
 Ya por orina, por vientre,
 Por sudor, ó por aquellos
 Conductos con que adornó
 La Naturaleza al cuerpo,
 Pues de su exámen exacto
 Sacará conocimiento
 El buen Médico, de cuánto
 Va de lo malo á lo bueno,

Pues si ve pocos señales
 Malos, tendrá fundamento
 De creer la enfermedad
 De poquisimo recelo;
 Mas no así si viere muchos,
 Pues arguyen grave riesgo,
 Y si en gran número fuesen,
 La muerte sin mas remedio.

SECCION OCTAVA.

AFORISMO 1.º

Los que se ponen frenéticos
 Despues de los cuarenta años,
 Perecen, ó rara vez
 Del peligro quedan salvos,
 Porque en aquellos en quienes
 Es un mal proporcionado
 A su edad, constitucion,
 Ó temperie, es mas humano,
 Que en los que no es familiar,
 Congruente y adecuado.
 En la segunda seccion
 Véase el texto treinta y cuatro.

2.º

Los que en las enfermedades
 Lloran sin causa ó dolor,
 Están en mas riesgo que
 Los que lloran con razon.
 Véase la seccion cuarta,
 Sentencia cincuenta y dos.

3.º

La hemorragia de narices
 Es muy mala en las cuartanas;
 Mas no siempre, pues hay casos
 En que sirvió la hemorragia.
 Así lo asegura Alpino;
 Mas Gorter negarlo trata,
 Diciendo que nunca vió
 Desterrada la cuartana
 Por efusiones de sangre,
 De narices, ni ñmorranas;
 Antes en la hidropesia
 La vio mil veces trocada.

4.º

Los sudores, que en los dias
 Crítico, sobrevinieren,
 Tanto mas malos son, quanto
 Mas prontos y grandes fueren.
 Lo mismo se verinea
 En los que á la frente vienen,
 T á modo de gotas de
 Con frialdad aparecen.
 Pues tales sudores, el
 Por expresion, y en s
 La circunstancia de se
 Violentos, quando se es

5.^o

*La gran diarrea que viene
Sobre una enfermedad larga,
Por ejemplo, perlesia
Rebelde, fiebre, quartana,
U otras de las que provienen
De crudezas antiquadas,
Siempre fue de mal agüero,
Pues coliquacion señala.*

6.^o

*Males que las medicinas
No cura, los cura el hierro;
Y los que el hierro no cura,
Debe curarlos el fuego.
Los que el fuego no curare,
Incurables supondremos.*

7.^o

*Las tises se manifiestan
De diez y ocho á veinte y cinco.
Véase en la seccion quinta
El texto noveno dicho.*

8.^o

*El temblor en el letargo
Siempre fue de mal agüero,
(Si otros signos le acompañan,
O durase mucho tiempo.)*

9.^o

*La lengua negra y sangrienta
No debe de dar cuidado,
A no haber otras señales
Que indiquen suceso malo.
Si la lengua negra y seca
Perseverase, es mas malo
Que si apareciese negra
Y húmeda. En diversos casos
Aparece blanca y blanda,
Y anuncia infeliz fracaso,
Como se ve en la pleuritis,
Pulmonía, y otros varios
Afectos de pecho, donde
La lengua no indica daño,
Y en su confianza burla
Del profesor los presagios.*

10.

*Este arorismo es sequia
Del anterior, y se debe*

En los pronósticos ver
Donde mas bien pertenece.

11.

*Si el testiculo derecho
Se muestra convulso y frio,
No hay que esperar buen suceso.
En el excelente libro
De pronósticos se lee:
Si estuvieren retraidos
Ambos testes, y las partes
Ruborosas con activos
Dolores, la muerte indican:
Mucho mas si al tiempo mismo
Ocurriese fiebre aguda,
Durando el estupor dicho.*

12.

*Uñas negras, y las dedos
De las manos y pies frios,
Indican funesto fin.
Este y otros aforismos
Que siguen, mas son presagios,
Que dogmáticos avisos.*

13.

*Este texto á el anterior
Es tan igual, que es el mismo.*

14.

*Si los labios se pusieren
Lividos, vueltos, ó frios,
Indican mala señal.
Entiéndase el aforismo
En las calenturas graves,
Y males del propio estilo.*

15.

*Quien tiene los ojos turbios,
El que la luz aborrece,
El que ama la soledad,
T está amodorrado siempre,
Indica muy mal estado:
Y si otros signos se unieren,
Como frialdad de extremos,
Con un calor excedente
Interior, sueño profundo,
Temblores, aguda fiebre,
Convulsiones, y otros, cesa
De padecer, y perece.*

16.

*Quien (en una fiebre)
Cuando está falto de fuerza,
Se transporta en un furor,
Sin que á ninguno obedezca,*

Ni entienda lo que le dicen,
Ni oiga, conozca, ni vea
Los objetos que delante
Le ponen, la muerte espera.

17.

Estos signos son mas claros
En los que a morir caminan
Brevemente, y mas si el vientre
Se encrespa y se meteoriza.

18.

Por último, es de saberse
Que el término de la vida
Es cuando el calor vital
Se remonta, asciende y gira
Sobre el ombligo y diafragma,
Y la humedad consumida
Fue por el fuego. Despues
Que sin humedad se miran
El pulmon y el corazon,
El calor se deposita
En los sitios extinguibles,
Esta llama reunida
Fuego, llega á exhalar
el todo de que habia,
Entonces el alma,
Cuando de prisa
El cuerpo que la circunda,
(Parte por las carnes mismas,

Parte por el cribo que
La cabeza deposita,
Y como respiraderos
Son órganos de su vida),
Vuelve á la Naturaleza
Por ley constante y precisa
El simulacro mortal
Helado en su carne misma.

FIN.

100

DE NUEVA
BIBLIOTECA